

GFS-122-A

Cristina Vergara  
(original)

# CRISTINA VERGARA

Comedia lirica en dos  
actos.

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

PROLOGO (1940)

FNDEZ-SHAW

CHIVO

~~Se~~ (Zelón cortó a primer término con los forrillos). Andén exterior de la estación del Norte de Madrid, en su parte baja, entre la salida de los viajeros y el despacho de billetes de "Cercanías". Es de noche.

Sentado sobre un canasto está Faspar, torco pescador del Norte cantábrico, con su sombrero de hule y su pipa, a la que extrae bocanadas de humo, que lanza pausadamente al aire. A su izquierda, sobre el suelo, hay una cunita con una criatura recién nacida.

## MUSICA

Nocturno descriptivo en la orquesta. Por delante de Fas-

27 por cruzan empleados, ferroviarios y viajeros: éstos, en dirección de izquierda a derecha. Algunos empleados entran y salen por las dos puertas del centro, que corresponden a entradas iluminadas.

Por la izquierda sale una mujer humilde, con su mantón <sup>- Pascuala, -</sup> y una sillita de tijera al brazo, <sup>tóm al fumbra do</sup> que, después de cruzar ante el pescador, se detiene mirando a Gaspar y la cuna.

### CANTADO

PASCUALA: ¡Buenas noches!

GASPAR: Buenas noches...

PASCUALA: ¡Qué sofoco!

¡Qué calor!

¡Quién diría  
que es otoño!

¡Está usted  
cansado?

GASPAR:

No.



3) PASCUALA: He llegado  
a delante da...

Me sucede  
mucho a' mí.

(Simulando que abra la ve)

¡Ay, qué cuna  
tan preciosa!

~~¡Puedo~~  
¡Puedo ver.  
el niño?

GASPAR (Encopándose de  
hombre) Sí...

PASCUALA: (Se arroja, da  
un beso a la cuna, y se  
incorpora, emocionada)

Siempre que miro una cuna,  
lloro.

Tengo a' mi afán que ponerle  
freno.

Duerme este niño en casa  
de ángel.

¡Puedo cantele una "nana"?

GASPAR: ¡Buena!

(Pascuala, ya autorizada  
por el lacónico Gaspar, abre su  
silla de tijera, se sienta



44) juntos a la luna y canta.  
Lo por si que fumando, in.  
posible)

Cuando en el cielo se enciende  
la luna,  
cuando los viejos guardados  
están,  
es cada niño dormido en su  
luna  
como una estrella que empieza a  
brillar.

Duerme, ~~luna~~ mi encanto,  
brilla, lucero;  
que yo te quiero  
dormido así.  
Duerme mi encanto,  
que tus suspiros  
(arrullos)  
dulces ~~arrullos~~

son para mí.  
(Cruza la escena un agente de Vig.  
lancía que observa y se marcaba)  
Pero la luna se esconde entre  
árboles  
y huye del sol que ~~la~~ alumbra  
albergan su luz;  
y en cada niño que entonces  
queda  
brilla encerrada su luz  
celestial.

5/ (Como antes)

Duerme, mi encanto,  
brilla, lucero;  
que yo te quiero  
dormido así.  
Duerme, mi encanto,  
que tus suspiros  
dulces arrullos  
son para mí.

(Segue la Orquesta, en  
sololima. Sobre ella se de.  
señorito el diálogo de la  
escena. Torna, por donde se  
fué, el agente de Vigilancia)

RECITADO SOBRE LA  
ORQUESTA

AGENTE: ¡Esperen us.

¿Tedes algo?

PASCUALA: ¡Nosotros? Que yo  
sepa, no.

AGENTE: ¡Cantaba us-ted, ma-  
tando el tiempo?

PASCUALA: Muñar, no señor!  
cantaba. A mí me en-  
ternecen los niños pe-  
queños... ¡y siento el  
impulso de cantar!

6) AGENTE: ¿a su marido,  
¿no le molesta?

PASCUALA: Este señor no es  
mi marido.

AGENTE: (A Gaspar); Ah!  
¿No?...

GASPAR: No.

PASCUALA: Yo me acerqué;  
le vi con el niño, le pe-  
di que me dejase con-  
tarle...

AGENTE: (A Gaspar) Enten-  
des, ¿no conoce usted a  
esta señora?

GASPAR: (Como antes) No.

AGENTE: ¿No le molestó que  
mirase a su hijo?

GASPAR: No es mi hijo.

AGENTE: Bueno: a este  
niño.

GASPAR: No es niño. Es mi-  
ña.

AGENTE: (Impaciente) ¿Quiere



usted explicarse?

GASPAR: ¿Que es niña y no  
es mi hija. ¿Quiere  
más?

AGENTE: ¡Ja! ¿Lo creo! Soy  
agente de la autoridad

GASPAR: (Encogiéndose de  
hombros otra vez) Pues...

AGENTE: ¿Que hace usted a  
estas horas en la Estación  
del Norte de Madrid, con  
una niña recién naci-  
da que no es su hija?

GASPAR: Esperar.

AGENTE: Pero, ¿esperar a  
quién?

GASPAR: ¡Ah!... Pues... no lo  
sé: al que traiga la media  
tarjeta que le falta a  
ésta. (muestrando media tar-  
jeta que ha sacado del  
bolsillo)

8 / AGENTE: (Después de leer)  
¿Tiene documentación?

GASPAR: (Siempre sin moverse) No sé; pero creo que sí. Puede que esté algo interrumpida (Le entrega unos documentos)

AGENTE: A usted, ¿quién le envía?

GASPAR: Esa señora de Bilbao que dice la tarjeta. "Forma la reserva, - me dijo. - A Madrid la llevas y allí, en la estación, esperas." Y esperando estoy.

AGENTE: No es suficiente, ¿quiere pasar a la Delegación de Vigilancia?

GASPAR: (Levantándose despacio) Buenos...

AGENTE: (La Posencala) Que...  
- des al cuidado de la

9 / niña...

PASCUALA: Vayan tranqui-  
los.

GASPAR: ; Buena! (Se va por la puerta del fondo al Agente de Vigilancia, se-  
guido por Gasper)

### CANTADO

(Pascula vuelve a un-  
-tar a niña; la toma en  
brajo, la besa y vuelve a  
cantarle el canti billo de  
la "nana")

PASCUALA: Duermes, mi encanto,  
brilla, lucero;  
que yo te quiero  
dormida así.  
Duermes mi encanto,  
que tus suspiros  
dulces, arrullos  
son para mí.

(Poco a poco, niñetas, que  
canta va haciendo niñi  
por la izquierda. Ha seguido



10) la música. El Zolón,  
que solve la escena so-  
litaria: únicamente es.  
¡ahí allí el canastó,  
la cuna vacía y la si-  
lla de tijera)

MUTACION.

Cristina Vergara

ACTO PRIMERO

Primer cuadro.

Sala de venetas, - en realidad, la tienda, - que tiene enaltecida Cristina Vergara en el piso bajo de su Casa de Modas <sup>en Madrid</sup> y una amplia estancia, que tiene con-  
-ta, en el fondo, de una gran puer-  
-ta que comunica con la calle, un  
escaparote a cada lado de la  
puerta y, en la rincónada de la  
derecha, el arranque de una es-  
calera que conduce al piso prin-  
-cipal. En las laterales <sup>se abren</sup> hay puer-  
-tas hacia el interior; y grandes  
almohadillas que ocupan buena parte  
de los testeros. En un rincón un ma-  
-quero, desnudo.

A uno y otro lado de la esce-  
na, untradidos de diversos ta-  
-maños, - más bien, grandes me-  
-sas, - ante las cuales hay diver-  
-sas sillas. En "trésillos" coloca  
aparecen



27 - En su primer término, a  
ambos extremos, orientados hacia  
la puerta central, o sea dando un  
poco la espalda al público. En  
uno de ellos, - el de la izquier-  
da, - se hallan sentada la Seño-  
ra de Murales y sus hijas Ma-  
nola, Julita, ante las cuales se  
halla Cristina, de pie, murmurán-  
dole unas alegres palabras, pueras-  
verales. En el sofá del otro ex-  
tremo la Señora de Trigo lee  
unas Revistas de susas, que  
toma de una mesita que tiene  
ante sí. Detrás, en uno de los  
muntados, - el de la dere-  
cha, - Carmen atiende a un  
Botones y envuelve un traje,  
con el que forma un paquete.  
Ante el otro muntado, tres  
chicas, - Lily, Betty y Nice, -  
se muestran impacientes, porque



3/ no son atendidas.

## MUSICA

CRISTINA: (Paseando las telas)

Ya pasó la moda  
de los estampados.  
Los tejidos  
son más indicados.

Son telas  
amables,  
flexibles  
y finas,  
que marcan  
la línea  
con gran  
discreción.

SEÑORA DE }  
FLORALES }  
(Asesina)

¡Qué pisuras,  
Julita?

¡Te quita,  
Amanda?

JULITA:

Ninguna  
me chifla  
como este  
crespín.

4) Sr. MORALES -  
~~CRISTINA:~~

Pero las respuestas  
son más inquietantes.

~~LULY:~~ (a Betty y Nica)

Hoy de aquí nos vamos  
sin dejar los guantes.  
~~y pañuelos~~

CARMEN  
~~CRISTINA:~~ (al Botones, entregándole  
el paquete hecho)

Con muchos  
cuidados:  
"¡muy era,  
catorce!"  
¡Por sí, no  
lo manchen!

BOTONES. No te angustie  
temor.

(Se oye en el paquete por el  
fondo)

CRISTINA: (En su grupo)

Los nuevos  
modelos  
para Tri-  
mavera,



5)

requieren  
cretonas,  
de vino  
color.

CARMEN: (Acudiendo ahora al  
grupo de Luly y sus amigas)

¿Qué desechan  
las señoritas?

LULY: (Causando que nos atienda...  
~~pero de daga~~ ~~no~~) ¡si puede ser!

(Anunciando varios peros de  
frentes de veteranos)

Son sus guantes

de fantasía  
lo que hoy tenemos  
~~no para vender~~  
~~No son más que eso!~~

CARMEN: (Sin tomarlos)

Pero estas cosas  
ya no se llevan.

La fantasía

no es comercial. (sus)

LULY:

¿Va usted a decir  
que no es negocio....

LAS TRES: =

¡Toda la vida  
nos dice igual!...



6) Ja de MORALES: (levantándose)

de lo que buscamos

no encontraremos nada.

(A sus hijas, que la imitan)

Lo consultaremos

con nuestra abuelada.

CRISTINA:

Acaso,

otro día...

May tengan

presente

que han visto

primores

de modest.

vidad.

Yo siempre

trabajo

en la

garantía

de un género

~~mucho~~

bueno

de gran

calidad

LULY y sus } (A Carmen)  
amigas.... }

¿Incidenso lo guantes

y ya volveremos.

7) CARMEN- (Recogiendo los)

pueritos que se empañan,  
nos los quedaremos.

(Acompaña a las tres chicas hacia  
la puerta de la calle, por  
donde ellas desaparecen).

Sra de MORALES: (Ya en plan de  
despedida)

Lo siento,  
Cristina.

CRISTINA: Ya saben  
su casa.

JULITA: (A Carmen, que se ha acer-  
cado a ellas, aparte)

~~Unas tarde, (A caso~~  
~~sin ella, más tarde~~  
~~vendremos volviendo~~  
~~los dos.)~~ (las dos)

CRISTINA: (Yendo con las de  
Morales hacia el fondo)

Cristina  
Vergara,  
su amiga  
de siempre.  
¡Adiós!

Sra de MORALES



8) CRISTINA } Buenos días.  
CARMEN }

LAS DE MORALES: ¡muy buenos!

LAS CINCO: ¡Adiós!

## HABLANDO

S<sup>a</sup> de TRIBO: ¡Cristina! No me  
haceis caso.

CRISTINA: (acudiendo a ella)

Perdón. Escribe la señora tan  
entretenida en las Revistas...

S<sup>a</sup> de TRIBO: Las Revistas no sir-  
ven más que para embundir.

Aquí todo es original, elegante.

Re, chic... Pero, ¡y luego, man-  
do una es débil y copia mal-  
quier modelito?

CARMEN: (Que también se ha acerca-

do) La señora tiene línea  
suficiente para aguantar co-  
sas originales. Fijese en ese  
conjunto amanuense: gracioso,  
alegre, un poco atrevido...

S<sup>a</sup> de TRIBO: Carmen: ¡tú siempre  
me haces reír. Te me-  
prender. Te me-  
prender. Te me-



9/ dre, por supuesto. (Arrojando  
solamente una la última Revista)

To no sé porqué niro figurines.  
debía bañarme venir à voso-  
-tras y ponerme en vuestras  
manos. me lo dice siempre  
la de Bustarviejo.

CRISTINA: muy amable, la duquesa.  
Sr. de TRIGO: (Tratando à la duquesa)

"Déjate llevar, Paula, déjate lle-  
var"...

CARIEN: Es lo más cómodo. En voso-  
-tras pueda confiar se.

Sr. de TRIGO: En vosotras, sí. Pero la  
duquesa me lo dice en todo;  
y si luego à hacerle caso con  
mi marido... ~~yo~~ <sup>no</sup> sé adónde  
me hubiera llevado à estas  
horas. (A Cristina) ¡Cristina  
Vergara me reparte artículos,  
de colores, de modas? para  
tres verídicos? (A una opifina  
cini doble, de calaja, de ma-  
-dre à hija) ¡cuando me ven-  
go à probar? (Se levanta) Me en-

10) cantan las sorpresas.

CARMEN. ¿Se acuerda de aquel  
traje de lana gris en pinzas?

8.º de TRIGO: ¡Qué horror! Eso era  
muy visto.

CRISTINA. <sup>Dice</sup> ~~CARMEN~~. ¿Digo que así se acuerda  
de la sorpresa que le dimos?

8.º de TRIGO: ¡Maravillosa! Para mis  
amigos fui una bomba. Y es lo  
que yo digo: que se adivinan a  
venir a "Cintura Fergata".

CARMEN. (Riendo); Que se adivinan!

8.º de TRIGO: Pero tenéis fama de  
carras. ¡Hijas! ¡Hacéis perfec-  
tamente. El buen paño en el  
arco se vende; y el que quiera  
picar que pique. Hoy)

CRISTINA: Todo ~~lo~~ era difícil.

8.º de TRIGO: A mí me es igual: que  
pague mi marido. ¿No se había  
de decir que le está arruinan-  
do? (Se dirige hacia el fondo)

Pues no quiero dejarle por un  
buitero. ¡Pobrecito mío! Que se  
vaya preparando para el invi-  
erno. Hará muy pronto, Cristina.



11) me avisais para la prueba,  
¡guape!; ¿ya podéis ir preparan-  
do sorpresas! (Se va a la ca-  
lle, muy pagada de sí misma)

CRISTINA: Era pobre siempre de  
Trigo porque siempre de  
arruinados a su marido. ¿  
no sabe que se equivocó.

CARMEN: ¿Es tan rico?

CRISTINA: No; es que ya se la  
arruinados él solo. (Cambian  
do de tono) ¿Atendiste a esas  
chicas?

CARMEN: Lo eterno; unos guantes  
que no hay quien se los pon-  
ga. ~~Los~~ (Desenvuelve el paquete  
tes)

CRISTINA: Necesitan ingeniar  
esas nuevas para vender.

CARMEN: dicen que las señas  
se les quitan de las manos.

CRISTINA: Se les quitan de sus  
propias manos - las señas,  
porque es, da' vergüenza lle-  
varlos (Rio) ¿d' qué me



127

eventos de la ciencia de  
morales? (Señala el sitio  
donde están. en su casa en  
su hijas) Siempre quiere la  
primera novedad, que ella  
le llame el último grito;  
y, como es don Diego en pri-  
mo, nunca se <sup>decide</sup> ~~decide~~ por el  
último ni <sup>por</sup> la primera.

CARMEN: (Que se la sentado en el  
brazo de un sillón, mirando  
una Revista). No me convence  
estas extravagancias de  
Picard!

CRISTINA: El afán de llamar la  
atención.

CARMEN: (Que muy convencida). Tú eres  
mucho más artista que  
todos estos genios!

CRISTINA: Calle, tonta; que <sup>puede</sup> ~~se~~  
a oír cualquiera.

CARMEN: Lo digo como lo siento.  
Fengo una madre que lo...  
la mejor modista de Ma-  
drid, (riendo); Off!...

- 13) CARMEN: ¡Nada más que eso!  
Dime una, vamos a ver.
- CRISTINA: A montones, hija: Te  
ciega el corazón.
- CARMEN: ¡Han criado las de-  
más en el Japón? Pues, no  
han criado. ¡Y, eso puede ha-  
blar de nuda, en Madrid  
sin haber criado en el Japón?  
¡Pues, no se puede!
- CRISTINA: Pero, ¡qué dices? (Diver-  
tíde) Sí: hablase de París, de  
Londres, de Viena.
- CARMEN: Eso es lo vulgar: "Fu-  
tana ó tuer gana, que  
viene en su Colección de  
creaciones de París"; ¡Vaya  
una era! Toma el avión,  
mira, copia, toma otra  
vez el avión -- ¡y a asom-  
brar a la clientela!
- CRISTINA: Desbarras, <sup>hija</sup> ~~caribunda~~,  
y no me quita que hables



14) CARMEN: (Ya languida) Pero, ¿a quién tiene en anteceden-  
tes, japonesas más que mi  
manita del alma, que se  
fue a Tokio, arrastrada por  
su pasión de artista?

CRISTINA: Aterrizó, Carmen, ater-  
rizó. Que yo me fui al Ja-  
pón con un padre, joven ~~de~~  
ese diplomático y le nom-  
braron secretario de aquella  
embajada.

CARMEN: ¿Lo ves? Fui te diploma-  
tica; y allí alternante en  
lo mejor de la Sociedad; y  
cultivante un gusto y opi-  
nión en sensibilidad.  
; Claro, mujeres! Un año a  
no se puede improvisar.  
¿Quién ha sabido dar a los  
abrigos el encanto de las  
tínicas orientales?

CRISTINA: ; Por donde sales oho-  
-ra! Inventa lo que pueda,

15

para producir una sensa-  
-ción. Tu padre había  
muerto en Tokio, tú aca-  
-bas de nacer y yo tenía  
que llamar la atención  
en Madrid como fuera...  
Fui modista como pudo ser  
enfermera

CARMEN = Fui te artista de la Mo-  
-da, ¿que no es lo mismo! -  
porque lo llevabas dentro.

CRISTINA = Y porque tenía que dar-  
te una educación.

CARMEN = Una educación... y un  
novio.

CRISTINA = (Suprindiendo), ¡Niña!

CARMEN = ¡Oligual! Ahí lo tienes:  
baja con un preñón. (En espe-  
-cío, en lo alto de la encolera, ha  
aparecido Miguel, joven y gu-  
-no)

CRISTINA = (Bajando la voz), ¡Pero,  
Carmen!

CARMEN = (Y dem) Me lo ha dicho an-  
ter: está enamorado de mí.  
(Ric) Pero no quiero que tú  
lo sepas: ~~pero para~~ <sup>presume de</sup> verguenza  
-50 (En voz alta a Miguel, se



16) Si un la lee en un grandes  
pliegos, que trae a la mano]  
¿Es muy interesante eso que  
lee?

MIGUEL: (Desde la escalera) ha  
explicación de una figurina,  
que acabo de terminar. Ne-  
cesito que tu anada a ver  
apruebe.

CARMEN: Pues baja, que no nos  
comemos a nadie.

CRISTINA: (Como antes, en bajo); Ni-  
ña!... (A Miguel) Como dibu-  
jante, aprobado: no necesi-  
to verlo.

MIGUEL: ¿T, como figurinita de  
"Cinturón Vergara"  
Depende de que haya acertado

CRISTINA: ~~Si acertado a inter~~  
pretar mis ideas. Ya sabes  
que soy sincera...

CARMEN: (Yunitándola, como un camote  
en voz baja); Madre!...

CRISTINA: ... Que tengo un gusto  
muy hecho, y que te digo lo que  
me parece al encero del alma!

CARMEN: (Lo miro, más esoperado)  
Pero madre.....

17)

MUSICA

MIGUEL: (Que ha descendido la  
escalera)

Son todavía  
cuatro borrachos:  
Son cuatro rayas  
para empezar.

CRISTINA:

Yo me conformo  
en que me inspiren  
en el momento  
de trabajar.

CARMEN: (Quitándole el <sup>2</sup> a Miguel)

¡A ver? ¡A ver?

CRISTINA: ¡Pero, mujer!...

CARMEN: (A su madre) Perdón:

ya sabes que en mí es

(todo  
la primera impresión)

(La mira rápidamente)

MIGUEL: (Divertido con Carmen)

¡¿Qué? ¡¿Qué?

CARMEN: No están del todo mal:  
en manos de mi madre  
serán algo genial.

(Entrega los bigotes a  
Cristina)



18) CRISTINA: (Tomando un papel  
de sobre un mostrador)

Yo no quería  
tan pronunciadas  
ni las escotes  
ni el cinturón:  
en la cintura,  
sólo una tira;  
y, sobre el pecho,  
sólo un botón.

MIGUEL:

Eso se arregla  
muy fácilmente:  
que la solapa  
llegue hasta aquí.

CRISTINA:

Yo tengo arriba  
varios ~~botones~~ <sup>botones</sup>;  
muy convenientes  
~~son~~ <sup>son</sup> para ti.

(Se dirige a la escalera)

MIGUEL:

¡Por Dios! ¡Por Dios!

No se moleste usted.

Si usted me dice  
¿hacia dónde,  
yo se lo buscaré.

CRISTINA: (Ya arriba)

¡Quízan! ¡Quízan!

No te diré que no;  
mas si he de dar con  
ellos,  
tengo que ir sola yo.

19) (Hace cien na mitos por la  
escaler. Carmen y Miguel han  
quedado cada uno de  
un mos ir ador)

MIGUEL: (Tragando)

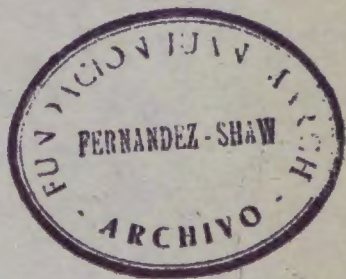
¿Se lo ha dicho?

CARTIEN: ¡Claro está!

MIGUEL: No te creo.

CARMEN: ¡Por qué no?

Es bastante  
natural  
este asunto  
de los dos.



CARLOS MARQUEL FERNANDEZ-SHAW

¿Tú me quieres?

MIGUEL: ¡Hasta allí!

CARTIEN: ¡Yo te adoro!

MIGUEL: ¡Qué ilusión!

Si tu madre  
me da el "sí",

¡voy a hacer  
un carrerón!

(Salen de detrás de los mos-  
iradores y se unen en el centro  
de la escena)



20) CARMEN: ; Ay, qué porvenir!

MIGUEL: ; Qué felicidad!

CARMEN: Siempre, junto a ti.

~~LOS DOS~~ MIGUEL: ; Vamos a soñar!

LOS DOS: ; Vamos a soñar!

2

(Como si quedaran en un  
éxtasis... romántico)

CARMEN:

Un collar de perlas entrelazadas.

MIGUEL: ; Eso ya es muy poco para ti;  
; un collar de perlas de las buenas!

CARMEN: Pero...; evitarán un Potosí!

MIGUEL: Un chalet de campo en Cam-  
L-rritos...

CARMEN: ...Con piscina, tennis y billar.

MIGUEL: ; Un buen Cadillac ~~de capote~~  
L-rrito!

CARMEN: O una Vespa, al menos, con  
Saidcar (1)

MIGUEL: (Como al principio del duetto)

Más tu madre,  
¿tendrá tanto?

(1) Side card.

21) CARMEN: El negocio  
lo daré.

MIGUEL: Es tan grande  
mi cariño,  
que no importa  
lo demás.

¿Fírmame quieres?

CARMEN: ¡Hasta allí!

MIGUEL: ¡Yo te adoro!

CARMEN: ¡Qué ilusión!

Pero lo de  
nuestras cosas  
son las cosas  
del amor

MIGUEL: ¡Ay, qué proveer!

CARMEN: ¡Qué felicidad!

MIGUEL: Siempre juntos a ti.

CARMEN: Vamos a soñar

LOS DOS: ¡Vamos a soñar!

(Otra vez en éxtasis amoroso.  
50)

MIGUEL: Cada cual de joyas de bri-  
llantes.

CARMEN: Y un abono cada en cha-  
lucos.



MIGUEL: Como aperitivo, un whisky and  
 CARMEN: Y, para almorzar, un soda.

MIGUEL: Un pisito propio, en la Gran Vía.  
 CARMEN: ¡Con toda la gama del comfort!

LOS DOS: ¡Que <sup>modestas</sup> ~~señoritas~~ son, en este  
 tiempo,  
 las aspiraciones del amor!  
 = (Quedan olger-  
das.)

### HABLA DO

(En lo alto de la escalera apa-  
 rece Cristina, que en una discreta)

CRISTINA: Si te digo que no le en-  
 contrado los dibujos....

MIGUEL: Le contestaré que me lo es-  
 taba figurando.

CRISTINA: ¡Y si te respondo que no  
 me expliques tu suposición?...

MIGUEL: Te explicaré que me pare-  
 ce que los guardo yo en mi  
 mesa.

CARMEN: (Riendo) ¡Miren el pi-  
 cazo!

CRISTINA: (Idem) No te lo perdos.  
 no, ¡pintámonos! (Ha bajado  
 a la cocina)

23) DON SERVANDO: (Por el foro.  
Unos sesenta años. Vista en  
aficiada elegancia); Santa  
y buena!

CHARIEN:; Señor mío!

CRISTINA: ¿Usted, sin avisar?

SERVANDO: Ya que la monja  
no viene a mí, vengo yo a la  
monja. ¿No te daba el  
corazón que estaba yo al  
caer?

CRISTINA: Pues... no me daba  
el corazón. ¿No le conoces  
Miguel? (Presencian esto a  
Don Servando). Miguel Here-  
olía, mucho obsequioso. Don Ser-  
vando Herivel...

MIGUEL: (Admirado) ¿Quién no  
conoce al mago de la moda  
en España: al Emperador que  
(desde el pincel  
impone) sus creaciones?

SERVANDO: (A Miguel) Tú eres <sup>(novel</sup> ~~novel~~  
y lo dices con exageración, por  
batazarme; pero, si vieras lo que  
he luchado para encontrar me  
en ese pincel de que hablas?



24) (Rir com risa irónica); É!; É!  
No podes; no. Já se' que eu  
sei a adulador: era jóven e isso  
é basta. Pero tu jefa tu podrá  
decir quién era Servando Marin  
né, havía que um dia se impu  
so em Madrid. (Como ante); É!  
; É! me han hecho muchas que  
rra; sobre todo, ellas; No  
podian consentir que um hom  
bre viniese a llevarse su  
clínica!

CRISTINA: Todas, no.

SERVANDO: ; Todas!; Todas! Porque  
tu eres aparte. Tu era uma  
amiga. ; É!; É!; No seria  
um? Éste maldito as uma  
no me permite hablar...

CRISTINA: (Indicando hacia arriba)  
En mi despacho estará us.  
ied mejor.

CARCIEN: Allí hablarán con co  
modidad.

SERVANDO: ; Subir era esca lera. ; Nun  
ca. me fatigo, me abigo... Esas  
butacas son deliciosas.

CRISTINA: Como usted quiera.

25 / SERVANDO: ¡Ja! ¡Ja! Te estás burlando  
no comprendes que se pueda  
tener asma.

MIGUEL: ¡Yo? ¡Sí, señor! No ten-  
drá también con el tiempo.

SERVANDO: No te lo desco. No es  
indispensable para ser rico.  
(Yendo a uno de los butacones  
de la izquierda) Siéntate aquí,  
Cristina, que hoy tenemos que  
hablar muy en serio. (Se sienta)

CARMEN: ¿Quiere darme el som-  
brero y el bastón? Estará  
más cómodo.

SERVANDO: El sombrero, bueno. (Se  
lo entrega) Pero el bastón....  
¡no sé hablar sin darle vuel-  
tas al bastón! (Carmen se levanta  
el sombrero el fondo)

CRISTINA: (A Miguel, que permanece  
de pie a ella) ¿Por qué no me  
buscas en figurines? (Señalando  
a Don Servando) Queremos que  
traigas algunas cosas, profesiona-  
les, y comprenderás que tú...

MIGUEL: ¡Comprendido! (Va hacia la ca-  
lavera de Carmen) Tu madre en-



263

pieza ya a hablar me como  
suegra. ¡ Soy un hombre feliz!  
(Se va) (Cristina se sienta junto a don  
Serrano, con quien habla)

CARMEN: ~~Es~~ Exes un padante. (Al  
la Miguel)  
volverse, ve a Papá AGUSTIN,  
que ha encontrado por el fondo)  
; Papá Agustín! ¡ Cuánto bueno  
por esta casa! (Cristina se ha  
sentado frente a Don Serran-  
do y ha comenzado una in-  
mada conversación)

PAPÁ AGUSTIN: (Yicjecito de 75  
años. Víete placramente de ne-  
gro) No me lo agradezcas, Car-  
menita. Y sobre todo, que  
no se cuiera Marija de que  
he venido.

CARMEN: ~~Está arriba: pero no~~  
Hace poco que se ha  
se preocupado me enlodaria su  
marichado. ¡ Algún apuri-  
do, no?

AGUSTIN: Tu eres un ángel: me aliv-  
-tras la violencia de enjar  
en materia. ~~Lo de tanta~~  
ótras veces!

CARMEN: Si se cuiera Marija, se en-  
fada, tiene miedo rayón. Cree  
que una modelo no debe tener  
abuelo desfilfarradas.

NT) AGUSTIN: ¡Ave María! ¿Se me que-  
da en toda la pensión... No  
tengo nunca más, Carmen-  
cita: te regañan como una  
abuela y no tienen el recurso  
de engañarlas.

CARMEN: (Confidencial y cariñosa)  
¿Cuánto necesita usted?

AGUSTIN: Me informo en los bi-  
-bliotecas. Cuando cobre, te las  
traigo... y nadie se entera  
de nada.

CARMEN: Voy por las trescientas. (Qui-  
cia se va hacia la punta de la  
derecha. Papá Agustín le sigue y  
ella vuelve) ¿algo más?

AGUSTIN: (Opresionada) ¿Un caramelo?  
Su oír "La Pajasta".

CARMEN: Pero, ¿papá Agustín?

AGUSTIN: A cuenta de tu préstamo.  
Me los da su Roberto al fiado.

CARMEN: (Tomando el caramelo y  
gimiendo) gracias. Hace bien en  
~~hacer bien en~~  
endulzarse la vida.

AGUSTIN: ¿Y no tiene un edad Gar-  
zantes, amarguras? (Se sienta  
junto al unificador)





poniendo uno de ellos, - de  
Amazons, - <sup>el</sup> ~~en~~ maniquí)

B/ CARRIÉN - 3.10.11



NR) Iras firmar...

SERVANDO: No; tanto como la  
-firmas, te diré. Mi negocio,  
-tú lo sabes, - es antiguo y  
sólido: hecho a brasa de  
trabajo; honradamente. Soy un  
-clásico más de viajes, de relacio-  
-nes, de propaganda... No hay  
nada como la propaganda:  
"Moi ne, a qui; moi ne allé"  
;Ésto es fundamental!

CRISTINA: Ya. Ahora te compren-  
do. Usted lo que me propo-  
ne es una observación de mi  
caso por la suya.

SERVANDO: No tanto; tú podías  
ser la subdirectora: la rigi-  
-tud, el espíritu, el in-  
-genio... Ten una casa como la  
mía, tú ingenua brillaría en  
su ambiente adecuados... ¡Té!  
¡Té! (Dá un salto al basín) No  
sé si expuso toda la sinceridad  
de mi deseo.

CRISTINA: Ya lo creo, don Servando.  
Usted piensa que Ciriaco va a ver-

30) ra es una clima que se la  
pone en su camino. No una  
rival, desde luego. ¿Cómo voy  
a permitir ser su rival?

SERVANDO. Desbarras, hija.

CRISTINA: ¿Tú me lo has dicho:

"fuer vamos a comprarla, y  
así me arreglado". No espera-  
te más de nada, francamente

SERVANDO: ¡Je! ¡Je! To sí me espe-  
-raba de ti <sup>reacción</sup> era ~~tormenta~~. (Vuel-  
-tas al bastón) ¿Como me lo es-  
peraba, había dejado por me-  
-jo el golpe final.

CRISTINA: ¿Otro golpe todavía?

SERVANDO: Un golpe de gracia, no  
te alarmes. Una súplica, me-  
-jor dicho: ¿quieras casarte con  
migo?

CRISTINA: ¡Señor mamié!

SERVANDO: Lo más era tigo; lo  
tigo <sup>parece</sup> ~~para~~ a ser más. ¡Un me-  
-gocio redondo!

CRISTINA: (Represión de la prime-  
-ra impresión) Pero, ¿había me-  
-rida en serio, en Servando?



375 ¿Puede hacerse en forma.  
lidad, tal propuesta?

SERVANDO: ¡Pé!; Pé (Truella al  
Cortán) Comprendo que hay  
gran diferencia de edad;  
que los caracteres son dife-  
rentes; pero ¿los intereses,  
crístina? ¿Pueden ~~olvidarse~~  
los intereses?

CRISTINA: ¡Claro que deben olvidarse,  
según uno! Porque viene  
se olvida, - no ya de los  
menores sentimientos y de  
algo tan importante como  
el cariño, - sino de que soy  
- yo una hija....

SERVANDO: Yo sería su padre.  
Podría ser jefe de talleres.

CRISTINA: Una hija por la que  
he sacrificado lo mejor de  
mi vida; una hija que he  
educado en la sencillez  
(larga) ~~de~~ padre y a la que no  
podría nunca, aunque quisiera,  
darle un padrastro...

SERVANDO: Un padre amantísimo

CRISTINA: Un padrastro, que

32/ se consideraría cumplido, -  
- ¡usted lo ha dicho! - en  
haceta jefa de talleres!  
No, señor Marín: usted  
se ha equivocado. Usted  
ignora que en el mundo  
existe una cosa que se  
llama corazón, y que tam-  
bién éste se valora en el  
mercado. (Se pone de pie)  
Yo lamento muchos más, dobles  
calabazas en que correspondo  
a su afecto... y su interés  
por mí.

SERVANDO: (Levantándose tam-  
bien) Otra vez será; ya sabes  
que soy obstinado. ¡Dí!; ¡Dí!  
Renunciar a un gran porve-  
nir; ¡te expones a no salir  
~~nunca~~ nunca de este secreto.  
-so privilegio....

CRISTINA: No aspiro a más. (He-  
mandando); Carmencita! te son-  
-brero de Don Servando.

SERVANDO: Me voy en la oreja  
gacha, pero sin excusarme ven-



327

cido. (A Carmen, que le entrega el sombrero) gracias Carmen está. (A Cristina) Y el caso es que... ya ~~había~~ comenzado a quererle.

CRISTINA: (Ahora, en broma, cuan-  
do ya había iniciado el am-  
-or hacia el punto); Haber en-  
fajado por ahí!

SERVANDO: (Riendo) ¡Volvamos a sentarnos?

CRISTINA: ¡No! (A Carmen) mira, Lija: el señor mañé había venido a traerme un mag-  
nífico regalo.

CARMEN: ¡ónde está?

SERVANDO: Me lo llevo, en ope-  
ra de mejor oportunidad.

CRISTINA: Era demasiado para nosotras. Pero yo te digo que tiene un gran arazón.

SERVANDO: (Ya en la puerta)  
¡No diga!

CRISTINA: Un arazón... ¡de oro!  
(Se va con Servando; y Cristina  
cae soluzando en lo de Cár-  
-men)

34) CARMEN: ; madre!...

CRISTINA: Es un egoísta, ; es un desalmado! Quiero destruir nuestra casa, ; nuestra felicidad! ; y no repara en medios! (Por la escalera aparece MARUSA, que permanece un momento quieta, escuchando la conversación de madre e hija)

CARMEN: ¿Se ha ofendido?

CRISTINA: Peor. Porque me brinda, - me brinda, - la más hipócrita protección. (Con tono irónico:); Es el "mejor" de los amigos! (Con un contraste:); Eso que pretende es anularnos!

CARMEN: (Afirmativa) Buena señal, madre. ; Buena prueba de que Cristina Vergara lo estorba!

CRISTINA: (Con sinceridad) Le estorbo porque trabajo, ; porque tengo, e sin gracias, imaginación!

MARUSA: (Bajando a la escena) Porque, en pocos años, esta casa es la pesadilla de los modestos modestinos.



35 CRISTINA, { (al verla); Ma-  
carmen -- } ruja!...

MARUSA: Yo no sé, ni me impor-  
ta, lo que ustedes hablan; pe-  
ro digo que la envidia es muy  
mala. Y que nosotros, los aus-  
-delos, estemos en esto de las  
rivalidades... ¡al cabo de  
la ruja!

CRISTINA: ¡Tú no has oído na-  
da, ¿eh? !...

MARUSA: ¡Pues, no se digo? (Como  
ofuscando) ¡a qué bucle aquí?  
¿Quién ha venido?

CARMEN: ¡Hija! No sé; como no  
hoy a sido el señor Mariné...

MARUSA: ¡aquí ha estado mi  
abuelo!; No me lo niegues!

CRISTINA: (Confirmando) Papá  
Aguetín; hace un momento.

MARUSA: (Un poco desgarrada) Me  
quita un perborno, es muy gol-  
fo. ¡"Nuite d'amour" de Guas-  
lain! ¡te parece?

36) CARMEN: hincó a saludarnos  
un momento. Venía en tu  
busca y le dije que te ha-  
bías ido.

MARUJA: No me había marchado  
aún porque.... porque que-  
ría encontrarlas solas para  
pedirles un favor.

CRISTINA: ¿depende de nosotras?

MARUJA: de usted. Se trata del  
defecto de pasado mañana.

CRISTINA: ¿No he enviado contigo?  
Eres una de mis modelos  
predilectas.

MARUJA: Me cuesta y se agradece.  
Pero yo quería.... (sonriendo)  
Es que me da' un "aqué!"...

CARMEN: Chica, no seas tonta.  
¡Yo te ayudo, anda!

MARUJA: (decidiéndose) Que me  
deje pasar ese traje de ama-  
zona. (Señalando al ~~cuero~~ que  
está sobre un mostrador)  
(en el maniquí del  
rincon) (madre e hija se miran  
y callan) ¿No, verdad?... Es el más



37) elipén del desfile... ¡y yo necesito un éxito que me valdrice ¡y me quite de llevar esta vida arrastrada que llevo!

CRISTINA: ¡Pero tú sabes, Maruja, para quién he dibujado ese figurín? (Mira a Carmen)

MARUJA: ¡Para su hija de usted?

CRISTINA: Para que Carmen haga este nuevo modelo en el thi-pódromo. Y antes quiero que lo pase en el desfile.

MARUJA: ¡Y nadie más que Carmen?

CRISTINA: ¡Nadie más!

CARMEN: Pues, ¡qué te habías pensado?

MARUJA: Si es así, no he dicho nada. Pero la Loli decía que era para ella, y eso.... ¡eso sí que me dolía, la verdad!

CRISTINA: Ha amargado la ver-tiva solamente mi hija; pero yo te prometo para otro día algo que te guste (Se separa de ella); A ver!... Muévete un poco, que yo te mire...

MARUJA: (En un parox) ¡Así?... Pe-

38) no va a ser <sup>petir?</sup> ~~delicada~~  
CRISTINA: Una creación especial  
que se me está ocurriendo.  
(A Cármén) Dame aquella  
pieza. (Cármén le lleva una  
pieza que nota sobre una mesa)  
(A Maruja); Con más gracia,  
unjer!; con más garbo!  
MARUJA: ¡Si es que ya me estoy  
ensuciando! (Se mueve  
todo lo jactanciosamente  
que pueda) ¡Ah!...

CRISTINA: Sigue...; Sigue!

CARMÉN: Pero, ¿adónde  
vas a parar?

CRISTINA: (Exaltada) ¡Una crea-  
ción de Cristina Vergara!

### MUSICA

CRISTINA: Una creación deliciosa  
con una "seda salvaje"  
que, de la pieza a mis  
manos,  
va a convertirse en un  
traje.

CARMÉN, } Una creación deliciosa,  
MARUJA } con una tela cualquiera,



39)

es en { <sup>tus</sup> <sub>sus</sub> } ~~mano~~ casa costumbre,  
 y es en { <sup>tus</sup> <sub>sus</sub> } ~~mano~~ bandolera!

CRISTINA = La tela se ciñe  
 lo mismo que un guante:  
 bajando en la espalda,  
 subiendo delante.

(Vá haciendo en la seda lo  
que indica)

El cuello acaricia,  
 la manga deslízase,  
~~se ajusta~~ <sup>grácil</sup> (en tu ~~cintura~~  
 se ajusta)  
 cintura peguina,  
 y luego, dolida  
 de verse plegada,  
 ¡diciendo afanosa  
 como una cascada!

CARMEN }  
 MARUA }

Luego, dolida  
 de verse plegada,  
 ¡diciendo afanosa  
 como una cascada!

(El trozo de tela ha ido br.  
mando al traje sobre el cuerpo  
de trauja)

40)

CRISTINA:

mas la creación que  
 [perigo  
 no completé todavía,  
 ¡pobre Cristina Vergara  
 debe ponerle la firma!

CARMEN,

MARUSA

Venga era firma al

~~momento~~  
 instante

que es tu ~~secreto resorte~~  
 resorte secreto;  
 una acción para muchas,  
 y para algunas un rato.

CRISTINA)

(Con otro tingo de ca min una  
tele) ~~flusa antienada~~

~~La usanza antienada~~  
 de la mantelada  
 revive en tu cuerpo  
 graciosa e inquieta.

Corona los hombros  
 y, desde su altura,  
 abraza con miro  
 tu ~~enemiga~~ cintura  
 en bella figura;  
 y tú, que la sientes,  
 solves el corazón,  
 ¡la mueves y llevas  
 igual que un marion!



46/ CARMEN, } y tú } que lo } sientes  
MARWA } yo } que lo } sientes  
sobre el corajón,  
lita unavez y lleva  
lita unavez y se lleva  
igual que un mantón!

CRISTINA: (Miración que manija  
para inventar de repen-  
ta  
para gobernarla por la es-  
ta en su manecita impro-  
visa) Para inventar de repente  
una moderna creación  
basta aña dirle a la  
moda  
un poco de tradición.

TODAS: con una "seda salvaje"  
y una sinuida invasión  
¡en dos minutos un traje  
envuelto va en un  
mantón!

### HABLANDO

MARWA: (Desprendiéndose de las  
italas, que recoge Carmen) ¡Y van  
a luchar con uné todos los de-  
más? El día es que me invente

42) una de esas creaciones, ¡me  
rio ya de los peces de colores!  
CRISTINA: ¡Vé comprándote la pecera.  
(Ric)

CARMEN: (Colocando las ielas sobre  
las anexas) ¡Esto es con la boca  
salvaje, ¡que si le diera por el  
organdi!...

CRISTINA: NO le pongas los dientes  
largos, mujer; que va a seguir  
hablando de su arrastrada  
vida.

MARUJA: Eso era antes. Ahora m-  
te me manda todas, ¡y  
todo! ¡Heita la tarde, maes-  
tra! (Se vá por el fondo)

CARMEN: ¡Éstas son tus modelos!

CRISTINA: Son buenas; con cuatro  
simples que las ilusionen  
se conforman. (llamando) ¡Mi-  
guel!.. (Pausita) Ese ni vuelve,  
ni me muestra mis dibujos. (Ca-  
rinososa) ¡de veras te gusta,  
Carmenita?



43) CARMEN: Y yo a él. Va a ser  
miembro colaborador ideal.

CRISTINA: Entonces me abriré  
de la regañina, que se me  
está pudriendo en el  
cuerpo. (Sube)

CARMEN: ¡Regañina?

CRISTINA: ¡Ta un ta acuerdas  
de...? (Acción de abrazar)

CARMEN: ¡AH!... ¡Si era yo!...

CRISTINA: ¡Cómo? (Viendo entrar  
al señor Echave) ¡Atiende a  
ese caballero, que no puede  
llegar más oportunamente.  
(Mirar) (Pone en efecto, al  
señor Echave, ricachón de cin-  
cuenta y tantos años, con reli-  
-ciente calva, buenas joyas y pa-  
-fas de grosos cristales, que  
constantemente levanta...  
para ver mejor)

CARMEN: (Saliendo a su encuentro)  
Vosred dirá, señor. Tenemos  
las últimas novedades.

ECHAVE: No, gracias. ¡Díga Cristi-  
na Vergara?

44 CARMEN: Dígame lo que de-  
-sea

ECHAVE: (Con cierto asombro) ¿Es  
usted una Cristina Verga-  
-ta?

CARMEN: No; pero es lo mismo;  
soy su hija

ECHAVE: ¡Ah!; Su hija!... (Se levanta  
las gafas y contempla a Car-  
men); Mejor!

CARMEN: ¿Cómo mejor?

ECHAVE: ¿Su hija... única?

CARMEN: Única, sí señor; pero,  
si quiere hablar con mi  
madre...

ECHAVE: ¡No! Es decir: si us-  
ted... si tú... puede aten-  
derme un momento...

CARMEN: ¿No faltaba más! ¿Trae  
usted algún encargo, con-  
creto de su señora.

ECHAVE: Pues...; sí! Algo para  
una sobriñita de Bilbao,  
algo que pueda sorprenderla...  
¿tú me comprendes?

CARMEN: Por supuesto. ¿Es alta  
o baja?



45) ECHAVE: Así como tú. ¿me  
dejas que te mire un segun-  
do? (Vuelve a alzar sus ga-  
fas y a contemplar a la chica)

CARMEN: Lo que usted quiera, ca-  
ballero. A mí, por ejemplo,  
me van muy bien las gasas  
y los "foulards".

ECHAVE: Claro, claro... Pero a mí  
me han encargado, ¿sabe?,  
un traje ya hecho. Es lo mismo  
uno que otro; lo importante es  
que la sobrinita se sorprenda.  
(Tropezando casi con el ma-  
rquí) Este, por ejemplo. ¿Cuán-  
to cuesta este traje? Te lo  
compro, me lo llevo...

CARMEN: No corra usted tanto,  
caballero. ¿Usted ha visto  
ese traje?

ECHAVE: (Trágenos) Un precioso  
modelo de tarde.

CARMEN: ¡Ay, qué gracia! Es una  
amazona que yo mismo he  
de lucir en el desfile de  
pasado mañana.

ECHAVE: ¡Ah! Pero, ¿tú también  
quieres modelos?

46) CARMEN: ¿Porqué no? mi madre  
lo dibujó, yo lo estubo...  
¡y las dos lo vendamos!  
¿Porqué no?

ECHAVE: ¡Claro! Entonces... esa  
amazona, ¿no pueda com-  
prarse?

CARMEN: Es imposible. Pero puede  
usted llevar, por ejemplo, este  
vestido de noche, último  
figurín de mi madre... (Le  
muestra un traje que tiene  
sobre el mostrador)

ECHAVE: No sé; apenas veo, hija.  
¿Porqué no me lo puestas  
sobre tu figura, y yo podré  
formar así una idea...

CARMEN: ¡No faltaba más! (Coloca  
el vestido ante sí, colocándolo  
-lo, con las manos, a los hom-  
-bros) La gracia está en el con-  
-traste del viso y los enca-  
-jes. No lleva mangas, ¿ve  
usted? El brazo, completa-  
mente desnudo...

ECHAVE: (Que vá siguiendo de cor-  
-ca cada detalle que ella le  
muestra) los encajes, el viso,  
el brazo... ¡Y... esa man-



47) CARMEN: Esta no es del figurín,  
señor. Esta es privativa mía:  
un lunar de nacimiento.

ECHAVE: (Jubiloso); Ah!...; Un lunar!  
¿Un lunar de niña...

CARMEN: ¡Claro!

ECHAVE: (Insistiendo); Un lunar,  
que luce como un sol en tu  
brazo desnudo!...

CARMEN: Sí, señor. (Se desprende  
el traje) De modo que... si  
a usted le gusta esta crea-  
ción...

ECHAVE: ¡Trato hecho! Me la man-  
-da, a mi nombre - Ramón  
- Echave - al Castellana Hil-  
-ton. Pero me has hablado  
del desfile...

CARMEN: Te la mandaré invita-  
-ciones para la exhibición.

ECHAVE: ¡Espléndido! Vendremos  
mi mujer y yo. ¿Quién deja  
de ver a la amazónica? (Rie)

CARMEN: ~~Muy~~ Muy amable. (Viendo  
que Echave tropieza, buscando  
la puerta) Por aquí, señor Echa-  
-ve.

ECHAVE: Encantado.

X Su santa idea  
ocasion de reunir  
un hijo para ella  
de susa en. D. V. en dral  
de en prada. La en  
procurar, como en

ECHAVE)

CARMEN = (Viendo que Echave  
trapiere .... etc



48) CARMEN: ; Ah! caballero... & Us.  
Ted no sabe aún el precio  
de esta toilette...

ECHAVE: ; Caramba! Pues es ver-  
dad. ; No me arruinarán  
ustedes!...

CARMEN: ; Por Dios!... Unas... oclus  
mil.

ECHAVE: ; ¡Espléndido! Buenos días,  
señorita, buenos días... (Toda  
jubiloso hace minutos por el fun-  
do)

## MÚSICA

MIGUEL: (Que ha aparecido, con  
ciertina, en lo alto de la esca-  
lera) Los bigorinas  
no parecieron;  
pero en camino  
ya hay otros dos.

CRISTINA: (Que ha descendido)  
El de Uvaraja  
vá a ser precioso.

MIGUEL: ; Otro que pienso  
para ti yo.

CARMEN: (a él) ; No me lo digas!  
¡Feliz me haces.

49)

¿Fui yo motivo  
de inspiración?

MIGUEL: Lo quisite siempre,  
porque en ti ves  
eternas tareas  
para ~~la vida~~ el amor.

RECITADO SOBRE  
LA ORQUESTA

CRISTINA = (Riendo); ¡Qué horror!  
No le oído nada.

SIGUE CANTADO

MIGUEL } (Diversión)  
CARMEN }  
¿No escuchaste?

CRISTINA = ; No, señor!

MIGUEL }  
CARMEN } Pues lo dicho,  
; dicho está!

CARMEN = ; Que me quiere!

MIGUEL = Y ella, a mí.

MIGUEL }  
CARMEN } = Y que es cosa  
natural.

CRISTINA = (Siempre riendo)  
; ¡Qué sorpresa!  
; ¡Verdad!



50)

Esto fue de  
sopetón.

MIGUEL }  
~~LOS DOS~~ }  
CARMEN }

Todo está pen-  
sado ya:

¡qué y mayor sa-  
tisfacción?

CRISTINA: Pero, ¡el porvenir?...

MIGUEL } = ¡Qué felicidad!

CARMEN } =

CRISTINA: ¡Qué es lo que pensáis?

MIGUEL } = ¡Vamos a soñar!

CARMEN } =

con lo que la tienda te produzca  
hoy de sobra ya para los tres:  
¡más derrochadores cada día  
y más elegantes cada vez!

CRISTINA: (Horrorizada, pero sin  
perder el buen humor)

Pero, ¡habeis meditado bien las  
cosas?

¡Cuál va a ser entonces nuestro  
hogar?

MIGUEL }  
CARMEN }

Un chalet de campo en Camorroñes  
con piscina, tenis y billar!

CRISTINA: (Al mismo tiempo del in-  
timo verso) ¡Es una manera de so-  
ñar!

TÉXON. MUTACION.

## CUADRO SEGUNDO

(Telón corto con fonidos). La portada de la tienda de CRISTINA VERGARA en una calle céntrica de Madrid.

Se abre la puerta central y sale el señor Echave. Mira ésta a un lado y otro y, no sabiendo qué camino tomar, se dirige hacia la izquierda. Pero por la derecha surge DOÑA ROSALIA, -cincuenta años que quisieran ser treinta, - que llama a aquél discretamente.

ROSALIA : ; Chssst! ; Chssst! ....  
; Echave, por la Virgen! ; Que está aquí!

ECHAVE : ; Ah! Creí.... ¡No esperaba en el coche?

ROSALIA : Esperaba, esperaba. Pero el coche está ahí; (Por la derecha) y dentro del coche estaba yo... y dentro de mí estaba mi impaciencia. ¡Dite, ya!

ECHAVE : ¡Décirte no, y no me dejas tiempo?

ROSALIA : ¡Insurgo! Una visi-



27 iã quedamos de inspecção;  
uma visita rápida para  
saber se ierreus que pisa-  
mos. Pero tũ...; rápido, rápido  
como uma carreira! (Con un  
arranque); Ya iã dejaba plan-  
tas? y se antes me llevaba!

ECHAYE: Pues tũ lo hubieras  
perdido. (Con minúsculo) He car-  
da do porque...; porque encontre  
a' la niña!

ROSALIA: (Con asombro) i tũ?

ECHAYE: Yo vius: Ramón Eche-  
ve y Eloizola. Bu marido.

ROSALIA: No lo creo.

ECHAYE: Encontré a' la niña...; i  
hablé con ella! (Ric); i Sim-  
-go que soy! i ¿cómo es?

ROSALIA: (Desasosegada) i como se ella.  
ma? ~~i cómo es?~~ i Es guapa? i Sim-  
pática? i Rubia como su madre?  
i Alta como su abuela?...

ECHAYE: (Cortándola) Despacio; des-  
pacio!

ROSALIA: i Con la manij un poco

3/ ¿verguenza? ; Uy!... Ya te  
dije antes: sin sorcos que eres;  
¡que estás con ella media  
hora y ni enteraste de na-  
da puerdas!

ECHAVE: Lo que no puedo, Rosalía,  
es hablar porque no me de-  
-jas. (Cira vez con misterio)  
Marchu.... ¡Para nosotros  
es Marchu, no?

ROSALIA: María de Begonia la pusie-  
<sup>ron</sup>  
~~ron~~ en la fila.

ECHAVE: Marchu es una vesca  
estupenda. De eso sí que me  
he enterado á pesar de mis  
ojos cegatos. No me pregun-  
tes si rubia, morena ó tin-  
guina; pero sí te digo que  
resalada. Por hija para  
de esa Cristina.

ROSALIA: ¡¿Cómo saber tú que  
es la Marchu?

ECHAVE: ¡Qué poca memoria  
tienen las mujeres! ¡Por el



4) Umar del brazo! Lo vi;; lo  
vi con sus lentos y con es-  
tos ojos, que para algo habian  
de servirme!

ROSALIA = Esta sobrina, esta sobrina  
(conmoviéndose) Siempre te  
dijo que seria nuestro consue-  
to en tu vejez. (con nuevo  
arranque); Vámonos por ella!  
(Truena empujar a su ma-  
rido)

ECHAVE = ; No! A rodar todo lo  
~~es~~ echas y asunto que es-  
-tropear. Yo me he dicho na-  
-da todavía

ROSALIA = ; Sin embargo! ~~¡Fuerza!~~

ECHAVE = Tendré que hablar con  
la madre. Y, además, te la  
encontraré a la clínica, porque  
nos va a invitar para el des-  
-file de sus "toilettes" de pa-  
sado mañana.

ROSALIA = ¡Mandaré invitaciones!

ECHAVE = Invitaciones... ¡y un  
... ~~traje~~ traje que ya le ha  
comprado para ella misma,

5) sin que se entere! ¡Sinsorgo,  
que soy!

ROSALIA: (Recelosa) ¿Veramente que  
venir a un desfile?

ECHAVE: ¡Claro, mujer! A que te  
compres un traje de noche,  
que no haya otro en Bilbao co-  
mo él. Ya puedes ir preparan-  
do el ánius. (Ríe)

ROSALIA: ¿To? (Ríe también) Eres  
tú quien tiene que preparar-  
lo.

ECHAVE: (Feliz) ¡El ánius? Con-  
que me prepare el bolliclo,  
¡ya te pondrás como una  
Pascua! (Maidos y mujeres  
inician el ruido, continúan,  
hacia la derecha cuando  
baja rápido el ~~telón~~)

TELÓN)





6/  
CUADRO TERCERO.

(A segundo término) El taller  
de costura de la Casa de Modas.  
de balcones al fondo. <sup>apuestas, laterales.</sup> Las OFICIA-  
LAS y las APRENDIZAS trabajan.  
unas preparan, otras cosen. Y  
todas cantan. Un aparato de RA-  
-DIO, que tienen encendido, les  
da el ritmo y el tema para su  
canción.

MUSICA

LA RADIO: En el juego del amor  
no te debes enfadar,  
porque siempre ha de ocurrir  
que el que manda es el  
Azar.

Uno, dos y tres,  
cuatro, cinco, seis ...  
¡Quiere la Fortuna  
repartir su poder!  
Cuatro, cinco, seis,  
ocho, nueve, diez ...  
¡Siempre la Fortuna  
túos nombra de amig'er!

OFICIA  
APREN.

} Uno, dos, tres,  
cuatro, cinco, seis...  
¡Güera la Fortuna  
reparándose su poder!

(Aparece MIGUEL por una de las  
puertas y se deleita sonriendo con  
templando el cuadro)

Cuatro, cinco, seis,  
ocho, nueve, diez...  
Siempre la Fortuna  
¡tiro nuevo de  
muñecas!

### RELITADO SOBRE LA ORQUESTA

MIGUEL: (Interrumpiendo); Muy  
buenos días!

TODAS: (Con sorpresa); Ah!.... (Una  
delas oficiales apaga la Radio)

MIGUEL: Venia buscando a la se-  
ñorita Carmen? ¿No está la se-  
ñorita Carmen?

OFICIALA 1ª: No está; pero estamos  
nosotros; ¿no? ¿vamos? eres yo que  
también somos hijas de Dios....

MIGUEL: Es verdad. Pero yo me  
¿cuerda hablar con una mujer,  
¿no? ¿no?



~~8~~ OFICIALA 12: (Pícaro) Tues

Labla conmigo solamente.

MIGUEL: Mejor será que se cante  
a todas.

TODAS: (Como antes, aprobando)  
¡Oh!....

### CANTADO

MIGUEL:

Mujercita que cosas y cosas,  
no te causes más:  
es teta que está animando,  
¿para quién será?

—

No me digas, céntrala,  
céntrala temprana,  
que está pensando en ayer.  
Vas detrás de un quimera,  
y está pensando en  
mañana,  
con cualquiera mujer!

En un mundo se dibuja  
la forma que, en otro colle,  
será admirada, feliz.

~~#9~~ No reniegues de la aguja,  
porque ella quiza' acalle  
tus sueños de emperatriz!

=

Pero ¿qué vas a hacer?  
Yo comprendo que pierdas la  
calma  
trabajando para otra mujer.  
Tú también tienes alma,  
tú también has nacido de carne  
(y de hueso);  
y también te mereces el beso,  
dulcísimo y blando,  
que el cariño da.  
¿era ella que está animando,  
¿para quién será?

-

Mujerita que cosas y cosas;  
ese duende de tu pensamiento,  
¿dime adónde va!

(has oficiadas, aprendizas  
acompañan a boca cerrada  
el final de la romanza. El  
telón desciende solvo en últi.  
una entrega, entonces za todo el  
universo) MUTACION



# 10) CUADRO CUARTO

~~Otra vez un~~ (Falso corte con  
forillo.) Salueto de confianza  
en casa de Cristina. Una mesa  
y unas butacas. Sentados en los  
de ellas, hablan Cristina y el  
señor Estève.

## HABLANDO

CRISTINA: (Levantándose) No  
puedo encharque, caballero.

ECHAVE: No le quiero ofender.  
La (Se levanta, también) La  
¿Dime no puede  
trago que me diga.

CRISTINA: (Vuelve a sentarse, y  
le hace la invitación) Mi hija es mi  
hija, señor; y no puedo con-  
sentir la menor insinua-  
ción sobre su paternidad. Es  
muy cómodo hacerse com-  
parar por un comprador, sa-  
car con habilidad una con-  
versación indiferente al pa-  
recer y, de pronto, lanzar

11) una sospecha, como quien  
lanza, al azar, una piedra.  
ECHAVE: Ofenderla no quise;  
yo me explicaré. Andamos  
mi mujer y yo detrás de  
una solina que se perdió...  
allí por 1940.

CRISTINA: Pues bien, bueno  
entendí, pero sin per-  
turbar hogares ajenos.

ECHAVE: Para entonces estaba-  
mos en Cuba. Maricela, mi  
cuñada, se quedó en Bil-  
bao y tuvo esta ~~hija~~ hija.

CRISTINA: ¿Qué hija?

ECHAVE: Bueno; quiero decir  
una niña. Era pobre y des-  
graciada; no podía criar a  
su hija! Y la mandé a  
medir <sup>al</sup> al cuidado de una  
amiga, (a una señal de  
impaciencia / de Cristina); ya sé  
que no era usted la ami-  
ga!



12) CRISTINA: Es que tengo  
~~tiempo~~ mucho que hacer,  
caballero.

ECHAVE: Un buen hombre se pres-  
tó a traer la nena; y a  
ese hombre, en la misma  
situación, le fué arreba-  
tada la pequeña.

CRISTINA: Bien, ¿y qué?

ECHAVE: En mi vida me murio  
del disgusto y que mancra  
me hubo de encontrar a la  
niña.

CRISTINA: (Ta nerviosa) Todo  
eso podrá ser verdad y no  
se lo niego, pero en nada  
me afecta a mi hija y  
a mi.

ECHAVE: Es que era niña,  
- ¡no se enfada, señora! - esa  
niña tenía una señal en  
un brazo.... y era señal de  
la tierna también. (XX) Es de-  
ber de conciencia más in-  
-sistir, aclarar...

CRISTINA: (Una vez de pie, y un

XX (Tropi unha usim in ar  
de sol re o elo en ala)



13) un poco descomprometido) Yo la  
meigo, ~~esto~~ señor, que se  
retire. ~~No pongas seguir es-~~  
~~cuchándola.~~ Sus palabras ya  
son <sup>ya</sup> acusaciones. ~~no pueda~~  
~~ser en chistes.~~ ~~seguir escuchando.~~

ECHAVÉ: Seguiré hablándole es-  
ta compañera.

CRISTINA: Como compañera, pre-  
ste ir a la tienda a las hor-  
ras de venta. (Echavé se  
levantó a olura) Pero yo le  
aconsejo que tenga mucho cui-  
dado en lo que dice, porque  
son estas tierras un, delica-  
das.

ECHAVÉ: Yo venía con el cora-  
zón, la coñera obieción.

CRISTINA: ¡No me ofendas más!  
(Opinó un tiempo)

ECHAVÉ: No era la intervención mía.  
Buscar una solina para ha-  
cer la heredera, nolo nolo  
no es.

CRISTINA: Ya he tenido suficiente  
paciencia. ¿No le parece? (A  
una criada con sofía, que es  
salida por la iglesia) ¿Quieras  
acompañar a este señor, que

14) vine aquí so ca de?  
ECHAVE: Buenas tardes, seño-  
ra. (Hace unán, sapinda  
de la duvella)

CRISTINA: (Cayendo desolada en  
una butaca en cranto el  
desaparece); madre sola,  
buenita, qui deprecia da  
sof! (Empie a llorar)

### MUSICA

CARMEN: (Salendo rápida  
por la derecha)

¡madre! ¡Madre mia!  
¡Para qué llorar?  
~~No me lloras más!~~

CRISTINA: (En su angustia)  
¿te has oído?

CARMEN: ; ¿fodo!  
; ¡ani te pierso más!

CRISTINA:  
Yo te di mi alma,  
cuanto soy te di.

CARMEN: ~~madre de mi vida~~  
Tú eras, madre mia,  
todo para mí.  
(con unán de)

(Con acento ~~de la duvella~~)

Ya me dan vairs en mi bucca  
con mucha o con poca razón.



157 ; No existe en el mundo una  
que pueda arrancarme <sup>fuera</sup>  
de tu corazón!

CRISTINA:

Con todo mi afán te le ~~unido~~,  
te <sup>quiero</sup> ~~quiero~~ con todo mi afán.  
Si un día de ti me separan,  
¡yo seguiré la vida  
que arrastrarán!

CARMEN)

Una madre no es solo  
la que nos da el ser.  
Es aquella que sobre  
viviré de nos sufrir;  
la que siempre consuela  
nuestro padecer;  
¡la que niega gózase,  
si nos ve ir!

La compañera <sup>lento</sup>,  
de nuestros ~~comienzos~~ <sup>juegos</sup>,  
la próxima  
de nuestros sueños;  
la que nos dice  
te das, las cosas  
en sus miradas,  
y en sus besos

16) CRISTINA:

Si una madre no es solo  
la que nos da el ser,  
una madre amorosa  
es soy para ti:  
~~la que~~ sorprendi tus primeros  
sueños de mujer,  
y entregándote el alma  
¡cuando yo te di!

CARTÓN: Por qué has sido  
la madre buena;  
la protectora  
de mis ensueños:

LOS DOS: ¡lo que te dice  
toda la casa  
en {tus} {miradas}  
y en {tus} {buenos}!  
(Se abrazan cariñosamente)  
¡Una madre no es solo  
la que nos da el ser!

(Como se despierta de un  
trazo de su madre y se abraza  
a la que es su mujer y su  
señorita)



17/ CRISTINA = (amiga de) (Reci-  
tado); Pascuala!; Pascuala!  
; Ague! la niña----

PASCUALA = (sin varo, ni madre,  
sale por la derecha) (E! la  
misma mujer del prólogo,  
envejecida en 16 años); Sa-  
to sin! la niña! mi-  
amor, mi vida---- (un  
cuscini) Voy por el gagá.  
(cuando inicia el aviso,  
la voz de Carmen la de-  
tiene)

CARMEN = No, chacha, no. Se me  
va pasando. (Queda un  
divida, en la cabeza re-  
clinada en un brazo de  
su madre)

PASCUALA = Mira a tu madre  
junto a ti, mi amor.  
(Carmen sonríe)

### CANTADO

(El tema de la "trama" del  
prólogo, se ha comenzado a sonar  
piadosos en la orfeonía de-  
rente al antico disco,  
de en el estudio que  
se encuentra en la pas-

18) cuales)

PASCUALA: Quiero mi amante,  
quererla, besarla,  
que yo te quiera  
divida así.

CRISTINA: Quiero mi amante,  
que tus suspiros  
dulces arroyos  
son para mí.

HAS DDT: Dulces arroyos  
son para mí.

(El talin daciendo sobre el  
madro que fuman con  
devaneada, Estina y  
cuale, cantando)

NOTACCIÓN



19) CUADRO QUINTO.

(A todo foro) El salón central de la serie de grandes salones de "CRISTINA VERGARA" en la tarde del desfile de modelos. El salón está ~~ya~~ muy concurrido por una distinguida clientela que ha ocupado ya los asientos de sitios estratégicos.

Al fondo, Pascuala, de uniforme negro, recoge <sup>los</sup> abrigos de los que llegan, llevándolos a un invisible guardarropa. Miguel, de chaquet, atiende a los que ya vinieron y a los que van entrando. Le auxilla la Oficial.  
La 1.<sup>a</sup>

El decorado y los muebles han de dar sensación de buen gusto. En la concurrencia debe haber de todo, dominando la os. invitación y el lujo.

# MUSICA

CANTADO

MIGUEL: (Carnet en main, a un  
grupo) E para nosotros  
sumamente gozoso  
ver que ustedes vienen  
a nuestro salón.

(a o u)

¿Qué bien eligieron  
el sitio adecuado  
para, desde cerca,  
ver la colección!

(مستحق)

Será ~~o~~ o desfile  
maravilhoso,  
porque Cristina  
se superou.

(Volviendo de las grupos)

Les recomiendo  
que no se pierdan  
las novedades  
de la Estación.

(En todos - los grupos suenan  
unos u otras de aprobación. luego,  
siguen hablando entre si)

RECITADO SOBRE LA ORQUESTA CON SORDINA

MIBUËL: (Volviendo a la Oficial 1<sup>a</sup>)



21) Carmen? No tiene presen-  
-pado.

OFICIALA 1ª: Sigue en la cama.  
No puede levantarse.

MIGUEL: ¿y dónde Cristina?

OFICIALA 1ª: Terriblísima; pero  
será por dentro, porque por  
fuera, ya la conoces: ~~es~~ más  
serena que nadie.

MIGUEL: A mí me ha ordena-  
do que todo vaya adelante;  
pero esa enfermedad...

OFICIALA 1ª: Llegan más gente.

(En efecto, por el fondo aparecen  
unos invitados; entre ellos, el  
motimoriso Echave, al que acude  
amablemente Miguel)

OTRA VEZ CANTADO.

MIGUEL: (Lo vió me que antes)

Es para nosotros  
sumamente grato  
ver que ustedes vienen  
a nuestro salón.

ROSALIA, { (= LA MIGUEL)  
ECHAVE }

Se agradeceremos  
un sitio adecuado  
para, desde cerca,  
ver la colección.

22) (Miguel les conduces a du si.  
- donner que habia cuatro libros en  
el primer termino de la carretera)

MIGUEL: Aquí señados  
tranquilamente  
todo el desfile  
verán muy bien.

(Con suavidad un poco apremiada)

1. Ten recordando  
que no se olvidan  
esta deialle  
de las "Toilettas"!

(Quedan muy orondos en Écha-  
re en sus s-cueras. Miguel y. Tra-  
se, la Oficiala para a aiender  
a sus invicados).

OTRA VEZ RECITADO SOBRE LA  
ORDENES.

ROSALIA: Contenerme no sé si po-  
-dre! Abrazo no más, nadie  
ha de notarlo!

ECHAYE - Continencia me ha prome-  
tido. (Espectáculo, nunca!

ROSALIA = ~~EE~~ (Miranda a su alre-  
-ceder); Ene!; Que elegancia!

ECHAVE = Sin un centro físico.

Agosto Guillermo Fernandez Shaw Biblioteca FOM.



23) ECHAVE: Pero ya ves nune-  
-bles...; y continúa! (Saca  
una pumca de gafas) Mira:  
vacía: En el Hotel se me ca-  
-geron.

ROSALITA = (En se lo suyo) Esta  
hija de mi hermana... ¿te da  
ciencia, Ramón? (Como antes)  
; ¿entendarme no se si po-  
-drá!

### CANTADO

(Por la derecha sale CRISTINA,  
en elegante traje a tono con las  
circunstancias. Sonriente y serena,  
se dirige a todos los concurrentes)

CRISTINA: Mis amigos, ~~buenas~~ buenas tardes!  
; cuántas caras conocidas!  
; de qué modo se suavecen  
los salones de Cristina!  
Como siempre, amigos míos,  
; qué satisfacción me daís!  
Con las últimas creaciones  
; el desfile va a empezar!

Después de repartir entre sus  
clientes sus mejores sonrisas, para

24) a ocupar un puesto en el  
primer término de la iz-  
-quierda. Miguel, que la ha se-  
guido, se dirige al fondo, des-  
de donde va anunciando la  
aparición, - por el fondo izquie-  
ra, - de cada modelo)

MIGUEL: (Recitado, en ~~esta~~ voz al-  
ta); Número 22!; Réve de  
mit!

(Expectación en el público. La  
Oficiala 1ª distribuye programas,  
que los clientes consultan) un

(La orquesta, sola, toca una  
valsea apropiada durante  
permanentemente, apropiada para  
el desfile de las modelos. Sale  
la señorita correspondiente  
al número 22, en elegante  
traje de tarde. Moviendo  
bien claramente su "toilette"  
y en cuanditas pasos  
crusa la escena, bajando ha-  
ta la batería 2 y dando mar-  
chando. Luego por el primer  
término de la derecha)



25)

(<sup>Antes, la guita</sup>  
<sup>(por ser bonita)</sup>  
VOCES: (En recitado); ¡Vencoso!  
DE LA  
CONCURRENCIA) ¡Un acierto! ¡Qué  
charme! ¡Muy bonito... En-  
horabuena... Sorprendente.  
(Sucesivamente Miguel va re-  
clamando la presencia de nue-  
vos modelos, que van saliendo y  
desfilando ante la clientela. Ven-  
das veces las señoras, se vuelven  
aduladoras hacia Cristina y, con  
sus sonrisas y ademanes la feli-  
citan. Sigue al vals)

MIGUEL: (Siempre recitado); ¡Kin-  
títés! ¡Quince...; ¡Veintiuna.  
Tres! ¡Flor de Lisiofrapon...; ¡Veinti-  
cinco! ¡Campánula...; ¡Veintiseis!  
fiorinazze...; ¡Veintisiete! ¡Esme-  
ralda...

(~~Donna~~ <sup>Donna</sup> Rosa cada una uno de los des-  
pista en el público un murmu-  
ro. Cuando algunos de ellos desa-  
parecen por la derecha, vuelven  
en la concurrencia corte-  
ses eflavios. Donna Rosalia un  
paciente, en un acto aparece un  
nuevo modelo, cree que es su solista,  
(<sup>del</sup> <sup>de la</sup> <sup>calura</sup>)

RECITADO

26) ROSALIA : ; Esa es! ~~me~~ lo da  
el curajón!

ECHAVE : No, mujer. Te dije que  
viste de amazona. Es un  
traje de amazona precioso.

ROSALIA : ; ¿cómo sabes?

ECHAVE : ; Tu le viste go! Y, para  
que go lo vea!...

(Signen el vals y el desfile)

MIGUEL : (Como antes); Veintiocho!;  
Pluma de gallo; Veintiuno-  
ve!; Arlequinada; Treinta!;  
Amazona....

(Gran efecto en <sup>Doña Rosalia,</sup> ~~la audiencia~~  
que se levanta en cambio  
por el nombre. Su marido  
la obliga a sentarse) <sup>la amazona!</sup>

ROSALIA : ; Has oído? ¡Esta! ¡Ay,  
qué emoción!

ECHAVE : ; Espera, mujer!  
ROSALIA : ; Ay, qué emoción, Echave!

(La Amazona, en efecto, la apa-  
recido sonriendo como todas. E-  
so no es Carmen quien viste este  
nuevo modelo, sino MARUSA  
que ve cumplida, por obra de las cir-



27 Simultaneas, su gran ilusión. Maruja avanza ante la entre las alabanzas de la gente. Cuando para ante el matrimonio vasco, Dña Rosalía, comienza desfilar en un ojo, la delicada)

ROSALÍA: (Se pie, á gusto); ¡Yo como  
por esta amagura!; ¡Yo como  
entre modelos.

MARUSA: (Surprendida); Señora!

CONCURRENTES: (Imponiendo silencio); ¡Christ!; ¡Christ!...

ROSALÍA: ¡Dejame que te vea!

MARUSA: (Pugnando por desasistirse)  
¡Señora, por Dios!

ECHÁVE: Mujer....

MIGUEL: (Desde su sitio); ¡Siga el  
desfile!; ¡No puede interrumpirse!

CRISTINA: (Audiendo al grupo)  
¡Señora, por favor!

ROSALÍA: ¡Quiero verla el en  
mar!; ¡Yo como esta  
amagura!...

CRISTINA: (Viendo de reparar el  
cielo abierto) Ella misma la  
llevará el modelos al Hotel, No  
fuera mas!

pero ¿qué dice usted, señora?

28) ROSALBA: ¿i de veras? (Toca  
de alegría) ¡~~Es encantadora~~! Es encantadora!

CRISTINA: Vaya descuidada.  
(En acción) ¡Puede seguir el  
desfile! Vayan; vayan  
parando...; Orden, se-  
ñoras, orden!...

(Manija empuja zafate de  
los Grupos de Dña Rosalia y  
hace señas por la arreola.  
Continúan el vals, y el  
desfile) (En éxtasis cómico) ¡Es  
encantadora.

ROSALBA: ¡Treinta y no!: Ma-  
ravilla. ¡Treinta, ser!: Car-  
abel. ¡Treinta, tres!: Flor  
de lis...

### CANTADO

(Quintas que los concurrentes  
comenzan, -sin que se les vi-  
ga- y las modelos van pa-  
sando, Cristina, volviendo  
a su puesto, canta sobre el  
tema del vals):

CRISTINA: (Radiante)  
¡Paso la angustia mía!  
¡Torno a salir el sol!



29)

La Virgen de los Cielos  
me suplicas oyo.

(Al anunciar un ni gu el  
modelo 33, ti in de flor de  
his ha aparecido una bella  
señorita trien un belli  
no venido blanco de no  
via. Su presencia es acogi  
da por un rumor de admi  
ración. Pero Cristina, aje  
na a su triumfo, sigue can  
tando: ~~¡gloriosa gracia, a la~~  
~~divina providencia por la~~  
~~resolución que, por el mo~~  
~~mento ha dado a sus caros~~  
~~patricios~~)

¡Ay, Carmen adivada!  
¡mi encanto y mi ilusión!  
¡Zerindote a mi lado,  
¡me baña con un amor!

(Flor de his llega al centro de  
la escena, donde recibe el  
la un de los Rosalia si  
que en el caso pero peando a la  
que supone su sobrina. Con la illu  
una etapa de Cristina cae el  
telón) FIN DEL PRIMER ACTO

Acto segundo

CUADRO TERCERO.

(Felón entra con frillo) El mismo  
salón intimo de casa de Crística  
que fué cuadro cuarto del Acto  
primero. Se hallan sólos Crística,  
Carmen y Maruja. La primera,  
sentada  
en un sillón. Las dos chicas,  
en el suelo, a sus pies.

CRISTINA: (Feiz, a Maruja) Pero  
una cra es que te voyas  
en ta... en ta, y otra que  
te olvidas de nosotras.

MARUSA: ¡Ay, qué cras! Pero, si  
todo se lo debo a usted. (Rie)

CARMEN: (Lo mismo); Ay, qué fra-  
cia! Y a mí, ¡que me ponte  
un rayo!

MARUSA: ¡La de ta, ta! Que, para  
¿ qué tengo que colgar, que te  
perdones, (Haca a seman  
de quitar se)



2) CRISTINA = (Rápida); Eso! ¿y el día que te pegan por él? --  
;No, hija! Disgústame. A lo mejor ya le comparió a otros... ¡todavía mejor!

MARWA: Quando um baco <sup>come</sup> ~~come~~  
avisa de continua Es wird, lo  
mai buaro. \* kel mundo.

CARIEN: (Stem en ce sîn una  
ru); Era un sol? (Suena  
el aparatu del telefono)

MARUJA: ¿Cuánto es? (Se levanta -  
Se. Cómen hace lo propio)

CRISTINA =; Que oportuna indeed!

MARUJA = (the Japanese); size: ...

141, 51, Saint Maurice----

(Quinta horas al gato 7 el  
demasiado dice que no está!)

Pres... no ha vuelto aún.

.... No sé. Llame luego,  
si le parece.... ¡ muy con-  
fle! Deja el auto en  
el pasad. d. izquierda) Queda

3/ *hacer sólo cinco minutos.*

CRISTINA: ¡Ni así! Es un pe-  
sado; ¡y un inepto! ¡Yo  
parece! (Levantándose de su silla  
Eauclaire) ¡A guisa de la con-  
-rre. ¿Cuerpo cuando está  
bueno. Tan bien la tiene?

CARLÉN: ¡Es verdad! Cuanto  
gozamos de esta felicidad  
que se nos escapa por las  
juntas. ¡Todo, reméte!

CRISTINA: ¡Todo, ¡que se podía  
ser mejor!

MARUJA: ¡Sólo todo para mí.  
(Ric) ¿Le ríe la del  
pequeño fardo. No sé lo que  
me pasa, pero ¡Tengo muy  
fuerza, fuerza tan grande  
de ver!

CRISTINA: ¡Ric, mujer. Que  
a mí también parece que  
se me escapa el alma por  
la boca. (Ric)...

CARLÉN: ¡Y a mí...  
MARUJA: ¡Pues... y a mí!



4/

MUSICA

(Las tres rien allegrement)

CRISTINA.  
~~LAS TRES~~  
CARMEN  
MARUJA

¡Ja, ja, ja,  
ja, ja, ja!  
¡Es hermoso  
reír!

¡Ja, ja, ja,  
ja, ja, ja...  
Parecemos tontas  
aquí.

¡Ja, ja, ja,  
ja, ja, ja!  
¡Ay, qué bueno  
esto es!

¡Ja, ja, ja,  
ja, ja, ja,  
Parecemos tontas  
las tres.

MARUJA: Yo no sé por qué me río.

CARMEN: Yo bien sé por qué te ríes.

CRISTINA: Para mí, ya sólo ansío  
¡ver esta dicha contemplar!

5/  
LAS TRES: No hay delicia semejante  
a la auténtica delicia  
de sentir que nos rodea  
la mayor felicidad

CRISTINA:

¿Dónde está el encanto  
de la felicidad?  
¿Quién sabe la ventura  
lo que es y dónde está?

Es la alegría  
que da el cariño;  
es el secreto  
de un buen proceder;  
es el estado  
del mundo niño;  
¡es una risa  
fresca de mujer!

¿Quién sabe la ventura  
lo que es y dónde está?  
¿Dónde está el encanto  
de la felicidad?



6/  
LAS TRES:

¡Quilagros del coriño!  
¡Fracaso del agar!  
¡Unidos caminamos  
a la felicidad!

### HABLA DO

MARUJA: Si me hicieran una  
interview y me preguntaran  
mi color favorito, ¡ya sé! lo  
que contestaría! ¡verde ilusión!

CRISTINA: Es lógico.

PAPA AGUSTIN: (apareciendo por  
la izquierda); ¡Saludos y buenas!

~~MARUJA~~  
MARUJA: ¡Papa Agustín!

CARMEN: Papa Agustín, que toda-  
vía no quiere creerlo.

PAPA AGUSTIN: Lo que quiero es  
que me repartan mi papel.

CRISTINA: Usted será siempre el  
abuelo de su nieta, porque ante  
los señores de Echave usted  
será también mi padre.

7 / PAPA AGUSTIN: Eso es un doble  
honrr... (Sourriendo); hija  
mía!

MARUSA: Pero sin aprovecharse de  
las ocasiones, abuelo: ¡que nos  
conocemos!

PAPA AGUSTIN: ¡Miren la agua-fier-  
ra! ¡¿o me aprovecho de na-  
da?

CARMEN: ¡Tiene razón Papá Agus-  
tín! Eso te quiere un tío su  
alma... y nosotros hace mun-  
cho tiempo que te queremos.

PAPA AGUSTIN: (Emocionándose)  
Porque sois buenas; porque sa-  
beis apiadaros de la des-  
gracia.

CRISTINA: ¡¿¿¿¿¿, ahora?

PAPA AGUSTIN: ¡No! Si <sup>llo</sup> ~~no~~... ¡de  
contanto! Queremos ver a ~~un~~  
bendecir al cielo al ver los  
rondales de felicidad que  
se actúan por mi vejez?

CARMEN: ¿¿¿¿ ¿¿¿¿-lo lleva-



8) <sup>eligerăm</sup> săm în auto, ~~le~~ <sup>le</sup> ~~scrutam~~ a  
tr. meştre, Hotelul... (cu  
înţelegin) le cumpăram casa  
mea!

PAPA AGUSTIN: (Ricardo); Calles!  
; Calles! Que con la iñia-  
-ción.

MAKUSA = ( Ricordo Tambien ) e  
cuando te putes mal, por  
haverlo, tu hija - que a esta  
señora - te suiciara con un  
- rayo.

CRISTINA } ¡Eso! (Ric)  
CARMEN }

PAPA AGUSTIN: (fazio), y go, me la  
comeré à beu.

CRISTINA } ; Tambien! ( Rico  
CARMEN }  
MARUSA } to do)  
MUSICA

MUSICA

PAPA AGUSTIN: So no se' puzne' mo no

HAARST: 70 Zien se' fuyje i. n. i. e. s.

CRISTINA .. Para mim, já só os avós  
seus são ~~são~~ aqueles entem-  
-plam.

LOS CUATRO: No hay selva <sup>-flor-</sup> sanapala  
legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM. <sup>etc</sup> ELON:

## 9/ CUADRO CUARTO

(A segundas Tèrminas) Otra vez el Taller de costura de CRISTINA VERGARA, que fue cuadro Tercero en el primer acto. En perchas, en sillas y en mesas se amontonan diversos trajes; en su mayoría, tiradores de aníscaras. La Oficiola 1<sup>a</sup> va poniendo en orden todos estos trajes y entrega algunos a Miguel que, figurines en mano, comprueba y corrige.

### HABLANDO

OFICIALA: - Cómo lo dejan Te!  
Son una desastres. En co-  
minando en la aguja...  
;hola! ¿la que venga atrás,  
se arree.

MIGUEL: - No guinas, mujer.  
Son buenas, chicas...; Espe-  
ra! Aver esté Pompador.



13) (Por una de las trépas que  
señoraba la Oficiala)

OFICIALA: Está en pa el baile  
del Hiltm. (Se contiene)

MICHEL: Como todos. (Mirando)

Pero, ¿qué compaña de una aju-  
darse al figurin?

OFICIALA: Eso... díjale solo a la  
Márgara. La ~~am~~ gente en-  
mendador la plama al más  
puntas.

MICHEL: Pues le dirás que, de  
este disfraz, habla como  
yo. Es mucho lo que se  
juega esta cara para andar  
en <sup>fantasmas</sup> ~~carreteras~~. ¿No? (Se des-  
dramatiza) Déjale a parte y  
retorna los ~~carreteras~~. ¿Al  
Luis XV?

OFICIALA: Ahí lo ve inté. (Se  
trabaja a una situ) Ahí

11) van a tener un cielo, porque a la muñeca  
le que cuando chupen.

MIGUEL: ¿A ver? (mirando pe  
la figura se va, en una  
forma de un pez, por la de de de  
de, el es un un de de de  
que de recupero de la ella)

MARUSA: (Por la figura) ¿Es  
el nino acá? Viene por él.

MIGUEL: El tipo es. Quise vi-  
-golado y corregirlo.

MARUSA: francés. Es un chupla.  
de un de, Me alego por  
Costa Vergara!

MIGUEL: ¡Claro! Y, a la de  
un, que nos pate un  
trazo!

MARUSA: Si tendrás un el cielo  
de un un (Un pequeño un un)

MIGUEL: Lo tendré. Y porque la  
hice para un de un.



17 MARUSA = gracias. (Mira  
el traje) Es un sol de  
traje. ¿Un papete caro,  
verdad?

MIGUEL = ¿Y qué te importa?

La Eclava pagan.

MARUSA = Eso, sí. Son unos  
clientes, ¿dónde?

MIGUEL = ¿Y son "tutis"?

MARUSA = Totalmente. Tienen  
bien. (dic) Lo malo es  
que el distribuy sea tan  
bueno...

MIGUEL = ¿Por qué?

MARUSA = Porque yo lo puedo  
atrapar.

MIGUEL = (En plan galante) ¡Hola  
tía! Ego ~~me~~ me puedo  
pa' do en un par de caper...  
siempre quieros.

13 / MUSICA (ella se lo cantaba  
por el solo  
MIGUEL: Colleta tu boca, antepe)

linda muñeca...

¿nada puedes  
antepear?

Que es tu figura  
preparada  
para el regalo  
de un madrigal.

~~(Ya se habia ido  
fuerza)~~

Colleta tu boca;  
¿nada dices.

Mi vida sólo,  
¡sólo, no más!

Que es tan hermosa  
tu figura  
que eres, tu sola,  
ya un madrigal.

(A media voz, junto a ella,  
se escuchan)

Dijo que al lado  
te pregunté unas  
que las manjras  
quisieran  
vivir.



164

1999

1

ста.

157

# HABLADO

MARUSA: (Que quedó un poco  
turbada) ¿De veras te crees  
que me entará bien el tra-  
je?

MIGUEL: De veras pienso lo  
bien que te de vas al  
disfray. (Formándole otra  
vag) ¿Porque me te de  
que vas?

MARUSA: ¡Genio! ¡Que idea!

MIGUEL: Es que me siento ver-  
salles y viéndote verda-  
de en el, acaso me de ci di-  
ria a decirte cosas...

MARUSA: (Cantándole en  
un verso de la antigua  
canción suja) ¿Que con una  
repra pis eran dir...



16) MIGUEL: ¿Te lo has adivi-  
nado! Porque se encendió  
en cara como una vela.

MARUSA: (Halagada); Calla'.

MIGUEL: ¿Porque se ilumina  
en todos los colores, como la  
aurora...

MARUSA: (Ricorda); Qué  
~~de~~ estupendo!

CRISTINA: (Que le aparece de  
momentos antes por la de-  
recha) ¿Esta bien... vienes  
el traje?

MIGUEL: (Sorprendido, para  
reaccionando) Exactamen-  
te. Vine... para corre-  
gir una o dos imperfec-  
ciones. (Marija, azorada,  
se se cubre, en el traje

17/ CRISTINA: (En intención)  
¿Tú has quedado satisfe-  
cho de tu obra?

MIGUEL: De ésta, sí; la in-  
terpretación es perfec-  
ta. Pero hay otras, que se  
llamó Asunción; que están  
esbozadas, ¿no le parece  
usted que siga corri-  
giendo? (Señalando a la  
derecha)

CRISTINA: Esa <sup>es</sup> fuente de  
ber: corrigir.

MIGUEL: En la península. (Se  
ve, un poco corrido)

MARUSA: (Arrojando  
las pías de Cristina, que  
bien desaparecen trágica)  
Pardita, Cristina! No  
hagas la culpa!



18) CRISTINA: Lo sé. La culpa de lo ocurrido <sup>30</sup> es una apropiación. (Fen-  
dicándole el ojo) He-  
nante, hija. (Planja se  
pone de pie) Anda, ve  
en tus tíos, - en sus señores  
de Anaco, - púetale al  
taje... y de ésos. (Por  
Miguel) no vuelva a  
acordarse...

STARRA = ; No, Scindia! Le  
rapide e' u'ced per 70 ---

CRISTINA = Tranquilizante.  
Ahora...; 5 y 10 mg  
nunca debe olvidarse! (Thora)

MARUSA: Satura!

CRISTINA = Yente cunhaço,  
vaim... (Juntam-se os nomes da  
Costa e do cunhaço ao ao do Dado)

## 19) CUADRO QUINTO

(Trébo corto) El despacho de don Servando Mariano en su gran casa de Modas. Una mesa-escriptorio, unos sillones... y, en las paredes, grandes cuadros con elegancias parisienques.

En cuanto descendió el telón del cuadro anterior, comenzó a sonar, en el altavoz de una Radio, cualquier canción popular de repertorio. Cuando la cortina se eleva, la canción sigue sonando; pues la Radio es la de Mariano, colocada en un rincón de la estancia. Don Servando lee y escribe en sentado ante su mesa. Una doncellita aparece por la izquierda.

DONCELLA : Señor....

SERVANDO : ¿Es la señora que le dije?

DONCELLA : La misma.



20) SERVANDO: Que pare enser  
guida

DONCELLA: Bien. (Se va' por  
hunde vino) (Don Servando  
se levanta y arregla un  
puro su indumento)

CRISTINA: (Por la izquierda. Sobre  
su traje antiguo se ha puesto  
sercillamente un obsequito)  
¿No le molesto?

SERVANDO: ¡Cristina, por Dios! <sup>Tú</sup> ~~Don~~  
~~Est~~ honras mi casa con tu  
presencia.

CRISTINA: ¿Recibió mi carta?

SERVANDO: Ayer mismo; y no he  
ido en persona a contestarte  
porque... ¡Je, je! Porque me  
complacía mucho recibirte en  
la mía.

CRISTINA: Luego, ¿estás un poco  
conforme?

SERVANDO: ¿No te sientas? (Aun-  
bu ocupan en s-cher) To un  
dia, Cristina, te ~~propuse~~ <sup>rechusante...</sup> hice  
una proposición que ~~rechusaste~~  
~~rechusaste~~ (Provincias de pro-

2) Leísta en ella Buenos: que no te  
pareció entonces conveniente. Yo  
me retiré pasados, pero espe-  
rando. Hoy veo que mi espe-  
-ranza no era vana... y yo,  
Cristina, ~~Kergore~~, sigo donde  
estaba.

CRISTINA: ¿Sigue usted acep-  
tando la fusión?

SERVANDO: No es esa la pala-  
bra: sigo solicitando de ti  
~~una~~ la fusión de nuestras  
casas.

CRISTINA: Gracias.

SERVANDO: Yo, a Cristina Kergore.

CRISTINA: Podría haber cambia-  
do de criterio.

SERVANDO: ¿Has dejado <sup>tu</sup> ~~usted~~ de  
ser admirable?

CRISTINA: (Halapada) gracias.

SERVANDO: Con las mujeres inte-  
ligentes siempre se llega a  
un acuerdo. ¡Ay, del que se  
empaña en entendiendo con  
una mujer loca! Yo sabía  
que confiaba en que <sup>tu</sup> ~~usted~~ lo  
necesitabas... ¡Ja, ja! En asun-



22) Es que a los dos nos con-  
viene.

CRISTINA: Eso le pensados.

SERVANDO: La fusión se hará  
en absoluta buena fe. Quiero  
que ~~usted~~<sup>tú</sup> te encargues de  
todas las valoraciones.

CRISTINA: muy amable. ¿ha  
firmado?... (Una pequeña pausa)  
Es lógico que pregunte.

SERVANDO: También en eso si-  
go donde estaba. "Servando  
Maíné" es la garantía má-  
xima. Tú, en vez de subdirec-  
tora, puedes ser la directora  
única: "Cristina Recrea, di-  
rectora de la Casa Servando  
Maíné"...

CRISTINA: La absorción de que  
hablamos.

SERVANDO: No: la fusión, que  
viene a aceptar.

CRISTINA: Acepto.

SERVANDO: Gracias.

CRISTINA: Pero aún... negocios,  
si anal no recuerda, tenía

23) en partes.

SERVANDO: (Ladino); ¡Eí, jé! Como  
no me re-fraques la me-  
moría... Te propone la fu-  
-sión...

CRISTINA: Unión era. Pero algo  
más íntimo, más familiar...

SERVANDO: ; Ya! Te has llamado  
negocio y me has despedido.  
¡El carámbulo... de nuestra  
conveniencia?

CRISTINA: Eso.

SERVANDO: Aquí no sé si están dur-  
de estaba, porque los hombres  
de hoy, aunque sean viejos, no  
dejan de estar solicitados.

CRISTINA: (Sonriendo) Perdi la oca-  
-sión, ¿no es cierto?

SERVANDO: Quizás. Yo comprendo  
que ésto era lo completo; pero  
ha habido quien me habló de  
carámbulo... y ésto es una palabra  
que, hasta en la ancianidad,  
suena bien.

CRISTINA: El carámbulo, entre nosotros,



24) acabo hubiéndose llegado...  
SERVANDO: ¿El rey. Pero, ¿por qué  
hablar de él que no exis-  
te?

CRISTINA: (Sin saber qué decir)  
; claro!

SERVANDO: ¿Cuándo comienzas  
las valoraciones? Pongle toda  
mi casa a tu disposición.

CRISTINA: ¿Con directiva?

SERVANDO: ¿Con directiva! (Cris-  
tina se levanta y él también)  
Para esto mi casa es tuya  
desde hoy.

CRISTINA: Ya me presentará un-  
ted a la otra... propietaria  
futura.

SERVANDO: No entiendo.

CRISTINA: La otra dueña, que  
compañía con nosotros...

SERVANDO: Perdona. Nosotros  
es...; ¿eh? Somos desde hoy  
entendibles, cousins, ¿no? <sup>exp</sup>  
Oye es dueña de mi co-  
razón! (Va a separarse a la  
4ª cuando cae el telón)

CUADRO SEXTO

(A Todo foro) El jardín interior de invierno del "Castellana Hilton". Al fondo, el estrado de la orquesta, tras del cual se eleva el grupo escultórico de Angel Ferrant. A los lados, en alto, las dos pérgolas. A lo largo de éstas, en el jardín, ~~las~~ grandes sombrillas de color amarillo y, bajo ellas, mesetas blancas de jardín.

En su estrado, toca la Orquesta ~~quinta~~ del "Hilton". En la pista bailan parejas que lucen artistas y capicelosos disfraces. Entre ellos, una dama de Luis XV (Maruja), una Colombina (Carmen), una dama veneciana (Cristina) y un Arlequín (Miguel). En las mesetas que ro-



26) de la pista y en la pal-  
ca de las pérgolas, una ele-  
gante concurrencia se divierte  
y hace consumo de "wafetti" y  
de serpentinas. En un lado,  
ante una mesa de primer  
termino, el matrimonio Echa-  
ve palmea gozoso cada vez  
que ante ellos pasa Marija.  
En otro lado don Severo, solo,  
toma bebidas frías.

## MUSICA

TO DOS: (durante el baile y mien-  
tras que los camareros acuden  
a las mesas)

¡Carnaval! ¡Carnaval!

Cuando se acerca, se presien-  
te;

hacia que llénase el  
ambiente  
de vibraciones de cristal

Es el reinado  
de Tan-tan-tan

27/

y Colombianas.

Toda la trajes  
se van <sup>publicando</sup> ~~exponiendo~~  
en serpentina;

y cuando todos  
desaparecen  
bajo la ~~tor~~ capa  
multicolor,

es que ha llegado  
desciendo,  
en el peligro  
de sus ~~dis~~ poro,  
el ~~div~~ Amor.  
nó un

¡Carnaval! ¡Carnaval!

Toda pregon, locamente,  
que está ~~peñón~~ el ambiente  
de vibraciones de cristal.

¡Carnaval!

HABLA DO

Sigue la MUSICA.

Recitado sobre la Orquesta



28) (Varias de las parejas quedan  
formando grupo en la pista. Otras  
se reparten por las mesas. Una  
ruja se acerca a los Echeve)

MARUSA:  $\therefore D_5$  ha guñado?

ROSALIA... Ené! Baile as!...; ni  
a Baracaldo... ni en Bil-  
bao!

ECHAVE: Lucas como uma reina.  
 Uma noiva, ; dar o golpe  
 o así!

CRISTINA = (que se aproxima a la  
masa de San Servando) Ve-  
ra <sup>la casa</sup> ~~una~~ casa ~~que~~ <sup>que</sup> ~~Servando~~ <sup>que</sup> ~~me-~~  
~~rión~~ ha dicho: "¡Aquí es-  
toy!"

~~DE~~ SERVANDO: Lo ha dicho fuer-  
cia a su nueva Directora.  
El éxito es tuyo, Cristina.

CRISTINA: Também de um  
diferente.

SERVANDO: Cierito. Me va' a  
e lico me va'.

29) CRISTINA: Pero, ¿cómo está  
solo? ¿Que prometió <sup>presen-</sup> ~~presen-~~  
tarse a su prometida.

SERVANDO: Yo siempre cumplo  
mis promesas. Todo llega.  
-rá. Pero brindemos antes  
por nuestro negocio. (Le  
ofrece una copa de champagne,  
que ella bebe)

MIGUEL: (Que, paseando, llega por  
la pista a pinos terminando con  
Carmen) Estarás contenta:  
no tengo ojos más que para  
ti.

CARMEN: ~~Porque te ves satisfecho~~  
te ves satisfecho. Todas tus  
figurines han sido otras  
tanias bonitas.

MIGUEL: ¿Artísticas?

CARMEN: Artísticas. La función  
en su Servando me ha dado  
un traje (la sueta).

MIGUEL: ¿Te ves? Eso fue  
un accidente. Ahora es pri-  
-mo el provenir, la fama...



30) (En el altar se impone  
la voz de un locutor)

VOZ DE { ; Un momento, seño-  
UN LOCUTOR } res! El Jurado ha  
~~concedido de disfrazar~~ de  
trajes de época ha con-  
-dido al menos a la seño-  
ra ~~Estimada~~ María  
Arana por su disfraz  
"fou pa dour", creación de  
la con Suvando Quirós,  
solista figurin de Miguel  
Pérez. El Jurado solicita  
un aplauso para los ge-  
nios padres.

(Juan ramallo de apro-  
bación. Toda la armonía  
aplau de a Manija, que se lo-  
vancá en cisnata y solista  
un graciosa reverencia de  
arte)

~~ECHARE~~ = (en durante un aplauso),  
ROSALIA a su marido. En levantas-  
te también debias, Eclava,  
que dices algo más.  
~~ECHARE~~ = La solista se lo merece  
todo.

31) (Manja, con un ademán,  
señala a su Servando, a su  
fiel. Ambr, vivamente complaci-  
do, - acariciado por las liras  
de la fons, - saludan a la con-  
-corrente.)

### otra vez CANTADO

(La Orquidea ataca un nuo-  
vo número y se reanuda el bai-  
le, siempre animado) ~~a ser posible~~  
~~con un ritmo que sirve como~~  
~~fondo y guía~~

TOCOS: ; Carnaval? ; Carnaval!  
Toda megal, tocamente,  
que crea plácidos el ambiente  
de vibraciones de cristal!

CRISTINA: (Que durante los aplau-  
so se retiró discretamente  
de su Servando)

Oh Cristina Vergara:  
; nadie se acuerda de ti!  
Tu diste todo  
por la ventura  
de los demás.  
Ya de tu nombre,  
¡que poca gente  
se acuerda!



32) TODOS: (cuando que sigue el  
bate)

; Carnaval!; Carnaval!  
Todo pregona, locamente,  
que está plético el <sup>ambiente</sup>  
de vibraciones de aire!

Vuelvo el

## RÉCITADO SOBRE LA ORQUESTA

~~DESERVANDO~~ = (Aprovechando el  
momento en que el  
bate ha terminado, llama di-  
rectamente a Carmen, Miguel)  
Señorita Colombiana... Coball-  
as Alegrías... Os ves tan en-  
bebida que os ruego me perdo-  
nais si os interrumpo.

CARMEN: Por Dios, ¿qué cosa?

MIGUEL: A sus ordenes, su Sevan-  
do. (Se acercan)

SERVANDO: Os hablé de presen-  
tar a mi prometida en  
esta fantástica baile.

MIGUEL: Por eso que brilla por su  
ausencia.

SERVANDO: Perdón: yo en efecto lo  
prometí. (Maruja, desde un

38) Lo he un de la escena, y Cristina  
des de el otro, proutan si en-  
-cimi al dialogo y se van  
acercando) No podia ser la  
mujer que escogiera mi buen  
colado; habia de ser la que  
eligiera mi corazón.

MIGUEL: ¿i entonces?

SERVANDO: (mira a danceta i i-  
quierda: primero a Maria; lue-  
go a Cristina) ~~He aquí la que~~  
i Podiamos pedir-  
le a tu corazón que anticipase  
un poco su llegada? (a Cristina)

CRISTINA: Pero... ¿i la otra? (Ser-  
prendida)

SERVANDO: La otra era, y siem-  
pre ha sido, tu! Servando Ma-  
riué obsecra cuando es a Cri-  
stina Vergara. (Volviéndose a  
Campan, August) ¿Os parece,  
hijos? (Reflexivo) Nos casare-  
mos el mismo día: ¿i queréis?

CRISTINA: (Emocionada) Gracias,  
muchas gracias.

ROSALIA (a la que trae novia de  
una mano); ¿Eh?! ¿i que hora  
aquí?

MARUSA: ¿Que ha sacado el sol  
para todo, tía. ¿que nie-  
-da,



29) Tienen que celebrar la cosa por  
la venidera.

ECCLAVE: ¡Hecho! Y, si quieren,  
¡Dado a Belbas!

(~~La Orquesta~~  
CANTANDO)

(La Orquesta ma aiaca en  
alegría un "galep"; toca el  
ruido se lanza a bailar. Vuel-  
ven a volar las serpentina y  
el confetti. Camma canta con  
ruidos, como un su suwan-  
do, - a pesar de su asma, que le  
obliga a detenerse de cuando en  
cuando, - mueve en el sent  
tache... y una Rusia en  
fuego again, que en el preciso  
momento ha llegado ~~entre~~  
a él en un brace alborado, que  
le abraza pronto. La animación  
es extraordinaria)

TODOS: ¡Carnaval! ¡Carnaval!

de cristal  
(Sobre la brillantez del ciras  
cae definitivamente el

T B U N